



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



GRADO EN HISTORIA

TRABAJO FIN DE GRADO

Director/a: Silvia Acerbi Caldari

Curso 2018/2019

Hermes/Mercurio: Reflejos mitológicos de una poliédrica divinidad del Panteón greco-romano

Hermes/Mercury: Mythological reflections of a polyhedral divinity of the Greco-Roman phanteon.

HÉCTOR PEÑA MANTEROLA

Junio, 2019

RESUMEN

Entendemos por mitología clásica el conjunto de mitos relativamente cohesionados que forman el substrato cultural de la civilización grecorromana. Tales narraciones míticas poseen un cuerpo esencialmente común debido a la adopción y adaptación, por parte de los romanos, del panteón de la religión griega a su propia mentalidad religiosa. De entre todas las figuras que forman parte de tal panteón, la de Hermes / Mercurio es una de las más destacadas por sus esferas de influencias y numerosos reflejos culturales: hijo de Zeus y la ninfa Maya, encontramos en él al ‘patrón’ de ladrones, al dios de la ganancia inesperada, al señor de los caminos, al transgresor, al dominador del *logos* y del arte de interpretarlo. Mensajero divino y psicopompo, su influencia llega hasta tiempo modernos a través de la figura de Hermes Trismegisto, la doctrina del Hermetismo y la disciplina alquímica.

Palabras Clave: Grecia clásica, Roma, Religión, Mitología, Fuentes Clásicas, Hermes, Mercurio, Hermes Trismegisto, Alquimia.

ABSTRACT

We understand as classic mythology the set of relatively cohesive myths that are part of the Greco-roman civilization. These mythical narratives have an essentially common body due to the adoption, by the romans, of the pantheon of the greek religion mixing it with it's own original religious sensibility. Among all the figures that are part of such pantheon, Hermes / Mercury is one of the most outstanding for his t numerous attributes: he is the son of Zeus and Maya (the nymph), the pattern of thieves, the god of the unexpected gain, the lord of the roads and of the transgression. Divine messenger and psicompus, his influence reaches modern times with the figure of Hermes Trismegisto and the alchemical discipline.

Keywords: Classic Greece, Rome, Riligion, Mythology, Classic sources, Hermes, Mercury, Hermes Trismegisto, Alchemy.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4.
2. HERMES, DIVINIDAD DEL PANTEÓN GRIEGO.....	8.
2.1. Orígenes y antecedentes.....	8.
2.2. Esferas de influencia, prerrogativas divinas y mitos asociados.....	10.
2.3. El mito del Hermafrodito.....	16.
2.4. Un reflejo cultural: la Hermenéutica.....	18.
2.5. Representaciones de Hermes.....	19.
2.6. Ejemplos iconográficos.....	22.
3. MERCURIO, DIVINIDAD DEL PANTEÓN ROMANO.....	25.
3.1. Orígenes y antecedentes.....	25.
3.2. Esferas de influencia, prerrogativas divinas y mitos asociados.....	26.
3.3. Mercurio, padre de los dioses lares.....	28.
3.4. Mercurio y Pandora.....	29.
3.5. Pervivencia en las artes.....	30..
3.6. Ejemplos iconográficos.....	31.
4. UN REFLEJO MODERNO: DEL HERMETISMO A LA DISCIPLINA ALQUÍMICA...	35.
4.1. Orígenes, definición y principios.....	35.
4.2. Hermes Trismegisto.....	36.
4.3. La literatura hermética.....	39.
4.4. Resurgimiento medieval, tradición islámica y alquimia.....	40.
4.5. Iconografía y emblemática hermética.....	44.
5. CONCLUSIONES.....	47.
6. FUENTES UTILIZADAS Y BIBLIOGRAFÍA.....	49.

1. INTRODUCCIÓN

Para este trabajo nos hemos propuesto analizar los planteamientos mitológicos de los hombres griegos y romanos en relación con la prismática figura de Hermes / Mercurio, basándonos, para ello, en la lectura y comentario de algunos de los mitos asociados a su figura, o sobre algunas descripciones realizadas por varios autores sobre su interesante iconografía.

Nuestras intenciones se alejan de la realización de un trabajo fruto de una “búsqueda rápida en Google”, al estilo de un “artículo de periódico” o de “blog de curiosidades / cultura”, riesgo en que puede caer quien se proponga realizar un estudio sobre algo tan conocido – aunque de forma superficial - como es la mitología clásica. Por el contrario, se ha intentado realizar un acercamiento personal al tema reflexionando sobre los motivos que hay “detrás del mito” y sus proyecciones.

La gran cantidad de documentación que podemos encontrar sobre el panteón grecorromano, y los cambios que en él se producen debido a su amplia diacronía temporal, nos permitirían realizar un estudio aún más extenso de lo que nos creíamos en un principio. Debido a ello, se ha acotado el trabajo a un estudio de la divinidad en ambos panteones, desarrollando alguno de los principales mitos asociados a la misma y estableciendo las diferencias y los cambios que se realizan en sus esferas de influencia en el tránsito de una religión a otra.

Para la selección de los mitos, nos hemos basado *in primis* en obras de autores clásicos en vez de utilizar a autores contemporáneos que han diluido el mensaje original en sus escritos, centrándonos así en las propias fuentes de las cuales hemos podido realizar un análisis y comentario basándonos, ahora sí, en algunas ideas y corrientes interpretativas de la literatura crítica moderna.

De forma añadida al análisis de la divinidad seleccionada y de los mitos a ella asociados, se ha elaborado un estudio sobre la doctrina hermética, analizando los pilares y orígenes de la misma, empezando por la figura de Hermes Trismegisto y pasando después a estudiar su extensa y compleja proyección filosófico-religiosa.

Para esta sección del trabajo hemos recurrido de forma añadida a fuentes exotérico-filosóficas donde poder obtener información sobre las prácticas llevadas a cabo en la transmisión de la disciplina entre sus adeptos, no era fácil. Hemos leído las fuentes

originales y los estudios realizados por historiadores llegando a la conclusión que tema es tan amplio y denso de desarrollar que se le podría dedicar una serie de trabajos de forma monográfica.

De entre todos los estudios utilizados, merece la pena destacar en esta introducción la obra de R. Hard (2008) titulada “El gran libro de la mitología griega”¹, un extenso manual del cual hemos podido basar parte de las entradas de este trabajo, complementándolo con otras obras. Pese a ello, destacamos la variedad de fuentes y literatura crítica utilizadas debido a la variedad temática entre los diversos apartados, especialmente, como decíamos del apartado y sub-apartados correspondientes al Hermetismo.

La bibliografía y la webgrafía existente sobre Hermes / Mercurio es realmente amplia: hemos encontrado por un lado la mayoría de estudios que se basan en el análisis de su figura, haciendo referencia a sus numerosas atribuciones sin profundizar demasiado en el “por qué” y sobre todo en la génesis de las mismas. Por otro lado, varios trabajos se basan en el análisis de un mito en concreto, generalmente en forma de publicaciones periódicas o formando parte de unos compendios mayores, debido a la versátil naturaleza de la mitología grecorromana: muchos mitos se encuentran relacionados entre sí, o las actuaciones de algunas deidades tienen lugar dentro de mitos protagonizados por otras deidades o héroes. Queremos además resaltar que de un mismo episodio mítico existen versiones diferentes.

La elección de este tema como objeto de análisis de nuestro trabajo de fin de grado nace del deseo de ayudar al lector a tener una consciencia crítica sobre el estudio de la mitología, centrándonos en una divinidad en concreto (pues podría hacerse lo mismo con otras divinidades del panteón grecorromano, o de otros panteones antiguos) para ver la influencia cultural que tienen los mitos en las sociedades donde se asientan, actuando como conjunto de creencias que influyen en la vida de la sociedad (un ejemplo de esto lo encontramos en el apartado “3.3. Mercurio, padre de los dioses lares”), y en este caso concreto, como la evolución de una figura mitológica, tal como veremos, se ha multiplicado en un inmenso abanico de reflejos culturales que todavía están presentes y vivos en muchas esferas y dimensiones de nuestra contemporaneidad.

Para facilitar al lector la comprensión de una temática aparentemente tan sencilla como es la mitología, pero realmente compleja y abigarrada una vez que se comienza a

¹¹ HARD, R. 2008. *El gran libro de la mitología griega*. La Esfera de los Libros, Madrid.

profundizar en ella, la estructuración del trabajo sigue una línea temporal clara: comenzamos nuestro estudio en Grecia, para continuarlo en Roma y finalizar siguiendo la línea temporal de la corriente hermética que llega hasta nuestros días: se trata de una forma de ‘neopaganismo’ que es practicada en la actualidad por muchos adeptos.

Por estos reflejos religiosos y culturales, el estudio de una divinidad mitológica me ha parecido muy interesante desde el momento en que intuí que me habría ofrecido la posibilidad de conocer perspectivas poco consuetas.

El patrón utilizado en los apartados es similar, comenzando por un estudio sobre los orígenes del mito, para continuar analizando las esferas de influencia y prerrogativas divinas de la figura central del estudio y describiendo los mitos asociados a ella. Posteriormente, se profundiza en ciertos mitos y cuestiones más destacadas o singulares sobre Hermes / Mercurio, para finalizar cada apartado haciendo referencia a sus representaciones iconográficas o pervivencia en las artes, anexando un apartado iconográfico que permita visualizar al lector lo que se le está describiendo verbalmente.

Como reflexión metodológica, queremos subrayar la elección de insertar fragmentos de las fuentes dentro de la exposición: queríamos hacer escuchar — si así puede decirse — las voces de los protagonistas de los mitos clásicos a través de los textos que nos las transmitieron.



Hermes Ludovisi o "Hermes Logios" - Copia marmórea romana de un original griego del siglo V a.C.
(atribuido a Fidias)

2. Hermes, divinidad del Panteón griego.

2.1. Orígenes y antecedentes

El número total de dioses era muy elevado, pero bajo la denominación de “dioses olímpicos” eran siempre doce, como consta en numerosos textos², si bien como suele ocurrir con otras agrupaciones numéricas de la Antigüedad (por ejemplo, respecto a las variantes de la lista de los Siete Sabios de Grecia) podemos encontrar diferentes composiciones, donde discrepan los integrantes³.

Dichos dioses no ingerían vino ni néctar y no consumían alimentos mundanos, si no “ambrosía”, es decir, inmortalidad: cualidad que diferenciaba a los dioses de los hombres, a los inmortales de los mortales.⁴

Al escribir sobre Hermes tenemos que tener presente que sin duda se trata de un dios muy antiguo, integrado en la familia olímpica como hijo de Zeus y de la ninfa Maya⁵, que le dio a luz en el monte de Cilene en Arcadia. La leyenda sobre su nacimiento se relata en el *Himno homérico a Hermes*, que trata del tema “con el mismo humor bien intencionado que le caracteriza: dado que a pocos dioses griegos les molestan una o dos bromas inocentes y menos a Hermes”.⁶

*“De Atlante y Pleíone, hija del Océano, nacieron en Cilene de Arcadia siete hijas. Maya, la mayor, se unió a Zeus en una cueva del Cilene y dio a luz a Hermes.”*⁷

Su nombre está relacionado con *herma*, el montón de piedras que sirve de linde o que marca un cruce de caminos.⁸ Como *E-ma-a*, ya aparece en las tablillas micénicas.

En Etruria, a partir del siglo VII a.C., se produjo una helenización de las divinidades autóctonas que llevaría a la asimilación de ciertos mitos, entre ellos el de Heracles, y a la identificación de las divinidades etruscas con las grandes divinidades griegas. Hermes fue asimilado a Turms, quien asumiría muchos de los rasgos del dios heleno, siendo

² MORILLAS, M., MORILLO, F. RUIZ DE ELVIRA, M^a L. 1998. *Los Dioses del Olimpo*. Alianza Editorial, Madrid. p.13

³ *Ibidem*, p.13

⁴ *Ibidem*, p.13

⁵ Maya es la mayor de las Pléyades, las siete hijas de Atlas y Pléyone. También aparece en la mitología romana (como diosa de la primavera, dando nombre al mes de mayo) y en la hindú (para algunos, como principio creador, y para otros como un concepto abstracto de carácter metafísico).

⁶ HARD, R. 2008. *El gran libro... Op.cit.*, pp.222

⁷ Origen de Hermes, APOLODORO, Biblioteca III 10, 1-2

⁸ GARCÍA GUAL, C. 2006. *Introducción a la mitología griega*. Alianza Editorial, Madrid. p.143

considerado un intermediario y mensajero entre los hombres y el dios de ultratumba. La principal conexión entre Hermes y Turms fue la prerrogativa de ser psicopompo. Este soberano del *más allá* etrusco (el dios Aitas) portaba en ocasiones un cetro con una serpiente enrollada, similar al caduceo de Hermes.⁹

El relato que narra su nacimiento y primeras peripecias describe las capacidades del vástago de Zeus en relación con las que serían sus funciones habituales. Este relato está documentado en el ya mencionado *Himno Homérico a Hermes*, que forma parte de un conjunto de poemas dedicados a los dioses, datados en torno al siglo VII a.C.¹⁰ Según el *Himno*, Zeus y Maya se unieron de noche, lejos de la vigilancia de la celosa Hera, y Hermes nació en una caverna del monte Cilene, al sur de Arcadia, de donde procede el epíteto de *Cilenio*.¹¹ Nacido al alba, al mediodía ya tocaba la lira recién inventada por el sobre una concha de tortuga; al atardecer Hermes robó el ganado de Apolo, llevándose las vacas desde Tesalia hasta Olimpia. Cuando Apolo, irritado, logró dar con el bribón, Hermes logró que depusiera su furia y se ganó su amistad al entregarle la lira. También se le atribuye el invento de la flauta, instrumento pastoril de música campesina.¹²

“El sol se hundía bajo la tierra cuando Hermes llegó a la carrera a los hermosos montes de Pieria. Allí las divinas vacas de los dioses ocupaban su establo paciendo en prados jamás segados. De entre ellas el hijo de Maya separó del rebaño cincuenta vacas. Las arreaba por el terreno arenoso, trastrocando sus huellas. Pues no se olvidaba de su habilidad para engañar, cuando ponía del revés las pezuñas; las de delante, atrás, y las de atrás, delante, y él mismo caminaba de frente. Una vez hubo gavillado una brazada de ramas lozanas, ató firmemente bajo sus pies las ligeras sandalias con la misma hojarasca que había arrancado para encubrir su ruta desde Pieria.”¹³

Ese episodio justifica sus acciones como patrón de los ladrones, ya que es el propio dios el que comete el delito, pero lejos de asumir la responsabilidad, se esfuerza por ocultarlo haciendo uso de la astucia. En el relato, su hermano Apolo lo denomina *príncipe de los ladrones*, añadiendo dos adjetivos: embustero y maquinador de engaños.¹⁴

⁹ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes en el Arte Clásico*. En: *Liceus. Portal de Humanidades*. p.7

¹⁰ *Ibidem*, pp.2-3

¹¹ *Ibidem*, p.3

¹² GARCÍA GUAL, C. 2006. *Introducción ... Op.cit.*,p.143

¹³ Hermes roba las vacas de Apolo, Himnos homéricos a Hermes IV, a Hermes 69-85

¹⁴ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*,. p.3

“¡Buena pieza! ¡Embaucador marrullero! En verdad estoy seguro de que muchas veces, tras forzar por la noche casas bien pobladas, dejarás a más de un hombre en el puro suelo. Asimismo afligirás a muchos pastores cuando vayas al encuentro de las manadas de vacas y rebaños de ovejas. ¡Ea! ¡Baja de tu cuna, camarada de la negra noche! Pues ese privilegio tendrás entre los inmortales: ser llamado por siempre Cabecilla de los Ladrones.”¹⁵

-Zeus, padre, sin duda te diré la verdad, pues soy franco y no sé mentir. Llegó a mi casa en busca de las vacas, nada más salir el sol. Me instaba a confesar bajo violenta coacción. Muchas veces me amenazaba con arrojarme al ancho Tártaro, porque él posee la tierna flor de la juventud y yo en cambio nací ayer, sin que tenga tampoco el aspecto de un varón robusto como para ladrón de vacas. Créeme que no me llevé las vacas a casa. Lo declaro sinceramente. Tú sabes que no soy culpable, así que pronunciaré un gran juramento. ¡No, por estos pórticos hermosamente adornados de los inmortales! ¡Tú protege a los más jóvenes!-

Así habló guiñando los ojos al Cileno Argicida. Sostenía el pañal con el brazo y no lo soltaba. Zeus se echó a reír de buena gana al ver al niño bribón que negaba con habilidad y experimentadamente el asunto de las vacas.¹⁶

En Arcadia Hermes llevaba el sobrenombre de *Nómios*, “guardador del rebaño”, siendo antigua su imagen como pastor, con una oveja bajo el brazo o sobre los hombros. La iconografía se asimila a la de su hijo Pan, dios agreste caprípedo, amigo de los faunos y los sátiros y perseguidor de las ninfas.¹⁷

2.2. Esferas de influencia, prerrogativas divinas y mitos asociados

Hermes es una divinidad a la que se atribuyen diversas funciones, que pese a poder parecer dispares, poseen un nexo común. Nos encontramos ante la divinidad de la comunicación, en un sentido amplio, atribuyéndose labores tanto de mensajero como de protector de los caminos, de comercio, oradores, música...¹⁸

¹⁵ Apolo le profetiza que será el patrón de los ladrones, Himnos Homéricos IV, a Hermes 282-293

¹⁶ Hermes se defiende ante Zeus acusado por Apolo, Himnos homéricos IV, a Hermes 369-391

¹⁷ GARCÍA GUAL, C. 2006. *Introducción ... Op.cit.*, p.143

¹⁸ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, p.2.

Esta multiplicidad de funciones propició que fuese denominado *Politropos* (el de muchas formas), epíteto que alude a esas diversas atribuciones, que podemos ver resumidas por *Luciano de Samósata* (Samósata de Siria, 125-181)¹⁹ en sus *Diálogos de los Dioses*, donde Hermes se lamenta al estar abrumado por sus muchas ocupaciones²⁰:

*“Al rayar el día, tan pronto me he levantado tengo que limpiar la sala de banquetes, preparar los divanes y colocar cada cosa en su sitio; después presentarme a Zeus y transmitir sus órdenes corriendo el día entero de arriba abajo, y a mi regreso, cubierto aún de polvo, servir la ambrosía [...] Y lo peor de todo es que soy el único que ni siquiera puedo dormir de noche, sino que, entonces, tengo que realizar el transporte de las almas a Plutón, acompañar a los muertos y permanecer en el tribunal; pues no bastan mis funciones diurnas (estar en las palestras, pregonar en las asambleas y aleccionar a los oradores), sino que además debo despachar los asuntos necrológicos multiplicándome para ello.”*²¹

La velocidad con la que aprende Hermes lo convierte también en el dios de la inteligencia, pero no de la inteligencia como sabiduría en el sentido estricto, sino como astucia, habilidad, inteligencia práctica.²² Encontramos en Hermes al dios de la oratoria y de la adivinación, la divinidad del *logos*, entendido como “la palabra que experimentamos en nuestro interior”. Para Heráclito, Hermes es un “intérprete” de todo lo que se piensa en el alma. Pintores y escultores lo representan simbólicamente como una herma, porque “todo discurso recto tiene una base firme”.²³

Bajo su protección se encuentran los heraldos y los intérpretes (*hermeneús* es el nombre del interprete y *hermeneía* es la interpretación).²⁴ De ahí el término moderno de “hermenéutica”. Los heraldos podían invocar dicha protección. Hermes también preside las artes que se necesitan para una comunicación efectiva, como la oratoria y el discurso persuasivo, o la traducción e interpretación en los asuntos relacionados con el las relaciones con el exterior²⁵.

¹⁹ Escritor sirio en lengua griega. Uno de los primeros humoristas, perteneciente a la llamada Segunda sofística.

²⁰ ARROYO DE LA FUENTE, M A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, p.2.

²¹ Extracto de “Luciano de Samósata, *Diálogos de los Dioses*, XXVI”. En: ARROYO DE LA FUENTE, M A. 2009. *Iconografía de Hermes en el Arte Clásico*. En: *Liceus. Portal de Humanidades*. p.2.

²² ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes Op.cit.*, p.4

²³ ALESSO, M. 2001. *Los dioses griegos en el s.I. Hermes*. Instituto de Estudios Clásicos, Universidad Nacional de la Pampa, Argentina. p.21

²⁴ GARCÍA GUAL, C. 2006. *Introducción ... Op.cit.*, pp.144-145

²⁵ HARD, R. 2008. *El gran libro ... Op.cit.*, pp.221-222

A Hermes se le atribuyen epítetos como “bienhechor”, “poderoso” y “el que no hace el mal”, porque el razonamiento se construye fuera de la maldad, salva a quien hace uso de él y es de gran utilidad.²⁶

Ya con Homero figura como mensajero de los dioses. Homero (según Heráclito) honra a Hermes en dos ocasiones: bajo tierra como una divinidad ctónica, y por encima, como una divinidad del cielo, uránica. Esto se debe a que hay dos clases de lenguaje: uno “interior” y otro “exteriorizado”. El lenguaje que Homero califica como interior es “el intermediario de los razonamientos ctónicos”, mientras que al “exteriorizado” lo sitúa en el cielo. A Hermes se le ofrecen las últimas libaciones “al ir a dormir”, porque el sueño supone el fin del quehacer de toda palabra.²⁷

En la *Ilíada*, encontramos a Hermes disfrazado para acompañar a Príamo hasta la tienda de Aquiles, para que el rey troyano logre llegar sano y salvo y rescatar el cadáver de Héctor desde el campo enemigo.²⁸

En la *Odisea* acude a la isla de Circe para ofrecer a la maga la planta *moly*, que le protegerá de los hechizos, y más tarde se presentará en la de Calipso para transmitirle la orden de los dioses de que deje partir al héroe Odiseo.²⁹

“Iba ya caminando a través de aquel valle sagrado y acercándome a Circe, la rica en venenos, cuando próximo a ella, delante mostróseme Hermes. Apreté con la suya mi mano y me habló de este modo:

“Tus amigos en casa de Circe como cerdos están encerrados en fuertes zahúrdas. ¿Has venido por caso a sacarlos? Pues bien, ni tú mismo desde allí volverás: quedarás entre ellos. Mas ¡jea! Yo te quiero librar de esos males poniéndote a salvo. Hay aquí una raíz saludable: tendrás que ir con ella al palacio, que bien guardará tu cabeza de muerte.”

Tal diciendo, el divino Argifonte entregóme una hierba, que del suelo arrancó y, a la vez, me enseñó a distinguirla; “molu” suelen llamarla los dioses; su arranque es penoso para un hombre mortal; para un dios todo, en cambio, es sencillo.”³⁰

²⁶ HARD, R. 2008. *El gran libro ... Op.cit.*, p.22

²⁷ ALESSO, M. 2001. *Los dioses ... Op.cit.*, p.22

²⁸ GARCÍA GUAL, C. 2006. *Introducción ... Op.cit.*, p.144

²⁹ *Ibidem*, p.144

³⁰ Ayuda a Ulises, según éste relata, HOMERO, *Odisea* X 275-288 y 302-306

Según su naturaleza original, como espíritu de la columna de piedra, la mayor parte de las funciones de Hermes se relacionan de una forma u otra con los arceles y el paso por los caminos, así como con los límites y la trasgresión de los mismos. Bajo las denominaciones de *Hodios* (Dios de los caminos) y *Hegemenos* o *Agetor* (líder, guía) es el dios del camino y protector de todos los que pasan por él, ya sea de forma abierta para asuntos legítimos, o de manera más escondida para propósitos inicuos.³¹

Como dios asociado con los límites y su trasgresión, era capaz de atravesarlos y así ayudaba a otros a cruzar la frontera más formidable de todas, la que separaba el mundo de los vivos del de los muertos. Su labor aquí era excepcional entre todos los dioses del Olimpo, que generalmente evitaban todo contacto con la muerte y con los muertos. Ningún otro dios cruzó esa frontera, salvo Perséfone (y quizá uno o dos más héroes en circunstancias excepcionales, según diversos textos y relatos).³²

Al igual que de la fortuna inesperada, también era el dios de la suerte (en el sentido más amplio) y de la dicha “venida del cielo”: los golpes de suerte de cualquier tipo se encuentran entre sus dones. Un encuentro afortunado o el descubrimiento de un tesoro reciben el nombre de *hermaion* o *hermaia dosis*, es decir, dones de Hermes.³³

En el último canto de la *Odisea* acompañará a las almas de los pretendientes muertos hacia el Hades, actuando así como *psychopompós*, guía de las *psychai* de los difuntos en su peregrinaje hacia el Hades.³⁴

Al igual que Apolo *Nomios*, también era un dios cuya influencia se extendía sobre las tradicionales formas antiguas de riqueza, en concreto ganado vacuno y ovino, y su incremento. Aquí se puede encontrar una especial relación con Arcadia. También está relacionado con la fertilidad humana, y otro de sus emblemas antiguos era el falo, que siempre permaneció como elemento prominente en su culto.³⁵

También se trata del dios de los ladrones y de los comerciantes (aunque encontramos más características de divinidad comercial en el Mercurio romano, como trataremos en el apartado correspondiente).³⁶ Hermes es el dios de la ganancia inesperada, de la fortuna

³¹ HARD, R. 2008. *El gran libro ... Op.cit.*, pp. 220-221

³² *Ibidem*, p.221

³³ *Ibidem*, pp.221-222

³⁴ GARCÍA GUAL, C. 2006. *Introducción ... Op.cit.*, p.144

³⁵ HARD, R. 2008. *El gran libro ... Op.cit.*, pp.221-222

³⁶ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes... Op.cit.*, pp.4-5

sea o no obtenida de forma honesta, y por eso es dios de los comerciantes, mercaderes, timadores y ladrones. Bandolerismo y robo de ganado eran formas bastante respetables de hacer fortuna en tiempos remotos, y así queda reflejado en los ya citados textos sobre el robo del ganado de Apolo.³⁷

Sus habilidades delictivas se transmitieron a uno de sus descendientes: Autólico, que no solo era aficionado al robo sino que además, fruto de la herencia de su divino padre, era capaz de transformar aquello que hurtaba con el fin de ocultar su culpa. Considerado el dios de los pastores, el carácter híbrido de esta divinidad menor, con los cuartos traseros de macho cabrío, provocó el rechazo inmediato de su madre. No obstante, Hermes reconoció al pequeño y lo trasladó al Olimpo, donde pasó a formar parte del cortejo dionisiaco. Hermes también concibió, junto a una ninfa, a Dafnis, que instruido en la música por Pan, pasó a ser el creador del género bucólico.³⁸

Hermes protagoniza varias actuaciones míticas, como la ya mencionada invención de la lira nada más nacer:

“Cuando saltó de las inmortales entrañas de su madre, se puso en pie de un salto y andaba ya buscando las vacas de Apolo, tras franquear el umbral del antro de alta bóveda. Al encontrarse allí una tortuga Hermes fue el primero que se fabricó una tortuga musical. Pinchando con un cincel de grisáceo hierro, vació el meollo de la montaraz tortuga.

Una vez que cortó en sus justas medidas tallos de caña, los atravesó, perforando el dorso, a través de la concha de la tortuga. Alrededor tendió una piel de vaca, le añadió un codo, los ajustó ambos con un puente y tensó siete cuerdas de tripa de oveja, armonizadas entre sí.

Cuando lo hubo construido, lo tentaba con el plectro cuerda a cuerda. Al toque de su mano, sonó prodigiosamente y el dios lo acompañaba con su hermoso canto. Cantaba a Zeus Crónida y a Maya.”³⁹

Además del ya mencionado robo de las vacas de Apolo, se le atribuye también el rescate de los tendones de Zeus seccionados por Tifón, la liberación de Ares de las Alóadas, la muerte de Argos, su intervención en la creación de la primera mujer, el transporte de

³⁷ HARD, R. 2008. *El gran libro ... Op.cit.*, pp.221

³⁸ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, p.6

³⁹ Invención de la lira, Himnos homéricos IV, a Hermes 20-58

Dionisio al nacer y su entrega a Ino, la venta de Hércules como esclavo, su actuación como intermediario entre Zeus y Deucalión tras el diluvio, sus ya mencionadas actuaciones en la *Odisea* y la ayuda prestada a Perseo para enfrentarse a Medusa:⁴⁰

*“Recibió también de Hermes una hoz de acero y llegó volando hasta el Océano, sorprendiendo allí a las Górgonas mientras dormían.”*⁴¹

Hermes también está presente en una de las versiones del mito en que Heracles logra obtener la inmortalidad al amamantarse de los pechos de Hera. En una de las versiones, Alcmena, asustada al verse madre de un vástago de Zeus, expuso a su hijo, a quien encontraron Atenea y su propia madre. Cautivada por su belleza, Hera se dispuso a amamantarlo; pero en otra versión es Hermes quien es el encargado de llevar al pequeño al pecho de la diosa mientras esta dormía. En ambos casos, el joven héroe se amamantó tan fuerte de Hera que la dañó, y al apartar al crío, la leche que derramó formó la Vía Láctea.⁴²

Hermes ya es objeto de culto en el mundo micénico, donde al igual que otros dioses recibe ofrendas. En la región de Arcadia, en la península del Peloponeso, sobre todo en la ciudad de Feneo, cercana al monte Cilene, donde relata la tradición que nació Hermes, se sitúa la leyenda de la matanza de Mírtilo a manos de Pélope, que está en el origen del culto al dios.⁴³

Se veneraba a Hermes además en los gimnasios y palestras, junto con Eros y Teseo, porque enseñó los ejercicios gimnásticos a los mortales. Pausanias menciona muchos templos y lugares de Grecia con estatuas de Hermes, entre otras la famosísima de Praxíteles.⁴⁴

*“Este Geronteo es la frontera de la tierra de Feneo con la de Esfinfelo. A la izquierda del Geronteo, caminando a través de la región de Feneo, están unas montañas llamadas Tricrena, y allí hay tres fuentes. En éstas dicen que las ninfas del monte lavaron a Hermes cuando nació, y por ello consideran las fuentes consagradas a Hermes.”*⁴⁵

⁴⁰ MORILLAS, M. MORILLO, F. RUIZ DE ELVIRA, M^a L. 1998. *Los Dioses del Olimpo*. Alianza Editorial, Madrid. pp.266-267

⁴¹ Ayuda a Perseo, APOLODORO, Biblioteca II 4, 2

⁴² ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, p.9

⁴³ HARD, R. 2008. *El gran libro ... Op.cit.*, pp.271-273

⁴⁴ *Ibidem*, p.272

⁴⁵ PAUSANIAS, *Descripción de Grecia* VIII 16, 1

2.3. Del mito de Hermafrodito al hermafroditismo

En relación con Hermes encontramos un mito muy relevante: el de Hermafrodito. Es común hablar, especialmente en el ámbito de la medicina, sobre el hermafrodita o el andrógino, cuando se presenta el defecto congénito en el que un ser nace con ambos sexos. En los mitos se hace referencia a hermafroditas cuando una personalidad tiene doble naturaleza: masculina y femenina.

En términos generales, Hermafrodito era un ser mítico, hijo de Hermes y Afrodita (de ahí su nombre).⁴⁶ Como deidad bisexuada, expresa la bipolaridad divina.

En la Antigüedad clásica hubo manifestaciones andróginas: Hermafrodito está relacionado con el culto chipriota de Afrodita, una Afrodita barbada y con órganos sexuales de ambos géneros; en Italia se veneraba a una Venus calva; en Caria se adoraba a un Zeus barbudo con seis tetillas formando un triángulo sobre el pecho, y Heracles se vistió de mujer por orden de la reina Onfalia, un ser de dudoso género.⁴⁷

El intercambio de vestimentas era común en la Grecia clásica al igual que en muchas otras culturas. A esto los mitólogos lo definen como androginización, fenómeno que no nos es ajeno en la cultura occidental.

La androginia del hombre debe entenderse como la expresión de la perfección y de la completitud, como el “machi-hembra” de Platón.⁴⁸ El hombre tiene la necesidad de recordar la condición de humanidad perfecta donde coexistían las cualidades y los atributos de ambos géneros, el deseo de volver al origen indiferenciado y la profunda insatisfacción por su finitud actual.⁴⁹

Algunos autores señalan que Hermafrodito es una de las divinidades de origen oriental que contenía ambos sexos al reunir a una divinidad femenina y a una masculina:

“La conception mythologique d’une grande divinité, complète en son essence, réunissant en elle les deux sexes, est une conception orientale, qu’on retrouve à l’origine de toute

⁴⁶ CHINCHILLA SANCHEZ, K. 1995. *La tradición mítica del Hermafrodito o Andrógino en la Antigüedad y Edad Media*. En Revista de Filosofía y Lingüística, XXI (1). pp.17-33

⁴⁷ *Ibidem*, pp.17-33

⁴⁸ El término de “andrógino” fue mencionado por primera vez por Platón, que en su obra *El Banquete* menciona a un ser especial que reunía en su cuerpo los sexos masculino y femenino. Estos seres intentaron invadir el Monte Olimpo y Zeus los lanzó un rayo que los dividió en hombre y mujer, de forma que varón y mujer vagan por la vida buscando su otra mitad. Dicho mito explica también la homosexualidad de la antigüedad ya que había andróginos formados por dos varones o dos mujeres.

⁴⁹ CHINCHILLA SANCHEZ, K. 1995. *La tradición mítica ... Op.cit.*, pp.17-33

les religions asiatiques. Elle a d'ailleurs pris des formes diverses et s'est décomposé en une divinité féminine et une divinité mâle, intimement associées l'une à l'autre. Mais, soit qu'elles voulussent exprimer la domination de la Grande Déesse, Terre ou Lune, sur la nature entière, les mythologies orientales supposent l'existence originaire d'une divinité douée des deux sexes."⁵⁰

Pero en la mentalidad tradicional, como ya hemos comentado, Hermafrodito es hijo de Hermes y Afrodita, bisexual y/o andrógino:

"The child of Aphrodite's union with Hermes was bisexual god Hermaphroditus, who inherited the beauty of both parents, bore both of their names, and had the sexual characteristics of both. As a symbol, Hermaphroditus can represent the bisexuality (erotic attraction toward both sexes) or androgyny (the existence, in one person, of qualities or abilities traditionally considered either masculine or feminine)."⁵¹

Otros autores opinan que Hermafrodito era unisexual, y que por su peculiaridad era un ser monstruoso.

Divinidades andróginas aparecen en mitos de las religiones caldeo-babilónicas: Militta y Sandon, Semiramis y Sardanápalo entre otras constituyen el fundamento de religiones sirio-fenicias, donde Astarté (la Gran Diosa) es una deidad andrógina y donde el rasgo de hermafroditismo se refleja en la leyenda de Adonis, hijo de Biblos.⁵²

En Cartago, Dion-Astarté es representada con la barba de Melquart; se sabe que el dios hijo, el Adonis cartaginés (Dol), es andrógino. La Gran Diosa frigia, Cibele, es andrógina, y es por influencia de Chipre que la concepción religiosa del hermafroditismo llega a Grecia.⁵³

Louis Couvre sostiene que el nombre de Hermafrodito evidencia etimológicamente a un Hermes de Afrodito. Las *hermas* son estatuas votivas que representaban generalmente a un ser masculino (por lo general, Hermes) e itifálico. Las estatuas solo poseen la cabeza, el falo y los pies.⁵⁴

⁵⁰ COUVRE, L. 1908-1925. *Dict. des antiquités grecques et romaines*. Vol 5, p.135

⁵¹ CHINCHILLA SANCHEZ, K. 1995. *La tradición mítica ... Op.cit.*, pp.17-33

⁵² *Ibidem*, pp.17-33

⁵³ *Ibidem*, pp.17-33

⁵⁴ *Ibidem*, pp.17-33

El origen del mito de Hermafrodito surge del culto de Afrodita, apareciendo a menudo en bajorrelieves de terracota con un Adonis niño y un Eros andrógino. Durante la época Helenística, Hermafrodito aparece en el ciclo de Dionisos, dios de aspecto y sexo ambiguos. Todas las relaciones con Afrodita o Dionisos lo conectan directamente con el ciclo de la vegetación y es bien sabido que las deidades vinculadas con el mundo vegetal son bisexuales.⁵⁵

2.4. La Hermenéutica.

Entendemos por hermenéutica el “arte de traducir, interpretar o explicar” textos, especialmente escrituras sagradas y textos filosóficos o artísticos. Se trata de la ciencia de la interpretación⁵⁶ que da por sentado el hecho de que existen diversas modalidades de pensamiento, así como ambigüedades de la expresión.⁵⁷

La hermenéutica tiende a establecer los principios, métodos y reglas que son necesarios para revelar el sentido de lo que está escrito. Su objeto es dilucidar todo lo que haya de oscuro o mal definido, de manera que, mediante un proceso inteligente, todo lector pueda darse cuenta de la idea exacta del autor.⁵⁸

Hermenéutica proviene de la expresión griega *hermeneueîn*, que significa interpretar. Se considera que el término deriva del dios griego Hermes, cuyas atribuciones, como hemos podido observar, están relacionadas con el origen del lenguaje – el *logos* - y de la escritura, por lo que al dios se le consideraba patrono de la comunicación y entendimiento humano. Desde la óptica del acceso al conocimiento, la hermenéutica sostiene la no existencia de un saber objetivo, por lo que el ser humano tampoco es un espectador imparcial, ya que cualquier conocimiento está marcado por prejuicios y expectativas que limitan nuestra comprensión.⁵⁹

En educación, la hermenéutica tiene un papel importante no sólo en el ámbito de la investigación educativa sino en el trabajo diario. Debido al riesgo de parcialidad y

⁵⁵ CHINCHILLA SANCHEZ, K. 1995. *La tradición mítica del Hermafrodito o Andrógino en la Antigüedad y Edad Media*. En Revista de Filosofía y Lingüística, XXI (1). pp.17-33

⁵⁶ TERRY, M.S. 1883. *La Hermenéutica*. Curso de formación ministerial. p.3

⁵⁷ *Ibidem*, p.3

⁵⁸ *Ibidem*, pp.3-4

⁵⁹ RUEDAS MADERO, M. 2009. *Hermenéutica: La roca que rompe el espejo*. En Investigación y Postgrado, vol. 24, n. 2. p.183

subjetividad de la observación de las diversas situaciones de nuestro entorno, que podrían llevarnos a una visión distorsionadas de la realidad afectada por una especie de “efecto espejo”, la hermenéutica se presenta como “la roca que rompe el espejo”.⁶⁰

El origen de los estudios hermenéuticos se encuentra en la teología cristiana, donde la ciencia tiene por objeto fijar los principios que han de aplicarse a la interpretación de los textos sagrados de la Biblia⁶¹, pero ya en el romanticismo se aplica a todo tipo de textos escritos, planteándose lo que los expertos definen un ‘círculo hermético’ que nos indica cómo para poder interpretar a un autor debemos de situarnos en sus circunstancias: lugar y contexto.⁶²

2.5. Representaciones de Hermes.

En la época arcaica, el dios era representado, al igual que el resto de divinidades olímpicas, con una larga túnica que subrayaba la majestad de los dioses olímpicos; así podemos verlo en una cratera de cáliz de figuras negras firmada por Exequias⁶³. Posteriormente su figura se adaptó a su principal función: la de heraldo.

Su representación antropomórfica más habitual generalmente incluye alas en su espalda, para simbolizar la rapidez con que el dios mensajero cumple los encargos de los demás dioses. También lleva un sombrero de caminante (*pétasos*)⁶⁴ y el “caduceo” que hace alusión al heraldo o embajador. Suele tener también sandalias o talones alados. Esos elementos simbolizan la celeridad en desarrollar sus funciones como mensajero como su vinculación con el *Más Allá*, ya que suelen ser atributos de aquellas divinidades que poseen la capacidad de comunicarse con el inframundo.⁶⁵

La palabra “caduceo” deriva del griego *kadux* que significa heraldo o embajador. Originalmente el caduceo consistía en una rama de olivo con dos hebras de lana, que se han ido sustituyendo primero por dos cintas blancas y después por dos serpientes

⁶⁰ RUEDAS MADERO, M. 2009. *Hermenéutica... Op.cit.*, p.183

⁶¹ TERRY, M.S. 1883. *La Hermenéutica*. Curso de formación ministerial. pp.4-5

⁶² RUEDAS MADERO, M. 2009. *Hermenéutica... Op.cit.*, pp.184-186

⁶³ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, p.8

⁶⁴ Dioses Olímpicos: Hermes. En *Guía de Grecia*, recurso web. Disponible en: <http://www.guiadegrecia.com/dioses/hermes.html>

⁶⁵ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, p.8

entrelazadas que se miran cara a cara. La vara de olivo se convirtió finalmente en una vara delgada, lisa y cilíndrica con puño y dos alas extendidas.⁶⁶

El caduceo o *kerykeion* fue entregado a Hermes por su hermano Apolo, que lo usaba para apacentar los ganados de Admeto, a cambio de la siringa:

*“Apolo letoída asintió [...]. Te haré mensajero de los inmortales y de todos los hombres, casi honorable a mi corazón, y te daré luego la hermosísima varita de la felicidad y de la riqueza, áurea, de tres hojas, la cual te guardará incólume, siendo poderosa para todos los dioses en virtud de las palabras y acciones buenas que declaro haber aprendido de la voz de Zeus.”*⁶⁷

El *kerykeion* poseía ciertos poderes mágicos, en especial el de influir en el sueño de los hombres; en palabras de Homero, Hermes tiene la capacidad de causar el sueño en los humanos, y la prerrogativa de despertarlos. Dicha vara sufrió una profunda evolución iconográfica: desde un largo bastón en la pintura vascular, hasta una pequeña vara, casi un cetro, también adornado con alas. Las serpientes quedaron vinculadas al objeto debido a la leyenda según la cual Hermes separó a dos sierpes enfrentadas con dicha vara, a la que quedaron ligadas para siempre, convirtiendo al caduceo en el símbolo de imparcialidad de los heraldos, aunque la iconografía de estos ofidios está estrechamente relacionada con el ciclo de la vida y de la muerte sugiriendo la vinculación de Hermes con el más allá y su función de psicopompo.⁶⁸

Profundizando en su representación, Hermes comienza a ser representado como un dios barbado y de largos cabellos, tocado con el *pétasos* y ataviado con una clámide que reposa sobre sus hombros, mientras su cuerpo está adornado con una túnica adornada con pequeñas aspas. En el siguiente apartado podremos encontrar una representación de ésta tipología iconográfica de Hermes, cuyo tocado no está adornado con alas, pero estas ornamentan las altas botas del dios. El caduceo que porta en la mano derecha si bien corresponde a prototipos arcaicos, por las dos curvas que lo rematan con una pequeña protuberancia sugiere la representación de dos serpientes estilizadas, siendo un precedente de la futura iconografía del *kerykeion* con las dos serpientes enroscadas (figura 4).⁶⁹

⁶⁶ Caduceo. En *Wikipedia*, recurso web. Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Caduceo>

⁶⁷ Entrega del caduceo por Apolo a Hermes, Himno homérico a Hermes, 526a y ss.

⁶⁸ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, pp.8-11

⁶⁹ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, pp.9-10

Aunque la labor de Hermes como heraldo y mensajero de los dioses condicionó los principales atributos iconográficos del dios, había otras representaciones. Una de ellas es simbólica: un montón de piedras en torno a un mojón pétreo o un palo enhiesto, o bien una piedra cuadrada decorada con un falo erecto y coronada con el busto del dios barbado.⁷⁰

Dichas *hermai* estaban relacionadas con el carácter rústico de Hermes, y se usaban como pilares de culto a la fertilidad ubicados en los *limites* y en los cruces de caminos. En su origen, respondían a la costumbre de delimitar los campos y señalar las encrucijadas mediante montones de piedra, a cuya acumulación contribuían los caminantes dejando un guijarro a su paso. Posteriormente estos lugares fueron sacralizados con el añadido de exvotos de madera que, habitualmente, representaban falos con un claro sentido propiciatorio de la fecundidad de la tierra. La doble utilidad de estos pequeños altares rústicos - la protección de los caminantes y de las cosechas - vinculó estos elementos con Hermes, protector de los viajeros y los caminos.⁷¹

Estos altares improvisados fueron con el tiempo sustituidos por pilares que se coronaron con la cabeza de Hermes para personalizar su protección. Ése sería el modelo más sencillo, al que podrían añadirse pequeñas prominencias que sugirieran el inicio de los hombros, o bien – en época más tardía - los brazos y una túnica que cubriera el pilar; en cualquier caso, las *hermai* evocaban la adoración de los *xóana*, pilares de madera o piedra en los que tan sólo se representaba la cabeza de la divinidad y que eran vestidos y adornados en el transcurso de los ritos. Sobre el pilar principal se tallaban elementos alusivos a la fertilidad (el falo erecto) o al propio Hermes (el caduceo).⁷²

Las atribuciones de Hermes como protector de los oradores generó otro tipo iconográfico: el *Hermes Logios*, que representaba al dios declamando. Podemos encontrar un buen ejemplo de esta representación iconográfica en la tercera imagen del siguiente apartado. El dios, despojado de casi todos los atributos iconográficos, se presenta como un orador que alza expresivamente el brazo derecho en actitud de declamar. La clámide descansa sobre el brazo izquierdo. Los rasgos del joven efebo recuerdan los retratos de Antínoo,

⁷⁰ GARCÍA GUAL, C. 2006. *Introducción ... Op.cit.*, p.143

⁷¹ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, p.11

⁷² *Ibidem*, p.11

por lo que puede tratarse de una de las múltiples divinizaciónes del favorito del emperador Adriano, en cuyo caso podríamos datarla del siglo II d.C.⁷³

Otra forma de representar a Hermes es con instrumentos musicales, debido a su relación con la música y con su particular inventiva.⁷⁴

2.6. Ejemplos iconográficos



Figura 1: *Herma griega arcaica*. Museo arqueológico nacional de Atenas.⁷⁵



⁷³ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, p.13

⁷⁴ *Ibidem*, p.16

⁷⁵ *Herma griega arcaica*. Imagen obtenida de Wikipedia. Disponible en:
<https://es.wikipedia.org/wiki/Herma>

Figura 2: *Hermes psicopompo*. Desarrollo de un lecitio de figuras rojas atribuido al *Pintor de Sabouroff*. 475-425 a.C. Berlín, Antikensammlung.⁷⁶



Figura 3: *Hermes vigila Hypnos y Thanatos que transportan el cadáver de Sarpedonte fuera del campo enemigo*. Cráter del siglo IV a.C.⁷⁷



Figura 4: *Hermes y Heracles*. Ánfora de cuello de figuras negras. Ca. 550-500 a.C. Munich, Antikensammlungen.⁷⁸

⁷⁶ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, p.39

⁷⁷ *Hermes vigila a Hypnos y Thanatos que transportan el cadáver de Sarpedonte fuera del campo de batalla*. Imagen obtenida de Pinterest. Disponible en:

<https://www.pinterest.de/pin/378795018629894882/>

⁷⁸ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, p.29



Figura 4: *Hermes* de Práxiteles.⁷⁹



Figura 5: *Hermes portando el caduceo*. Duke University Libraries, 1580-1581.⁸⁰

⁷⁹ *Hermes*. Imagen obtenida de Wikipedia. Disponible en:
https://es.wikipedia.org/wiki/Hermes_con_el_ni%C3%B1o_Dioniso

⁸⁰ *Hermes portando el caduceo*. Imagen obtenida de Wikipedia. Disponible en:
[https://es.wikipedia.org/wiki/Hermes#/media/File:Imagines_deorum,_qui_ab_antiquis_colebantur_-_in_quibus_simulacra,_ritus,_caerimoniae,_magna\(ue\)_ex_parte_veterum_religio_explicatur_\(1581\)_14561939809.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Hermes#/media/File:Imagines_deorum,_qui_ab_antiquis_colebantur_-_in_quibus_simulacra,_ritus,_caerimoniae,_magna(ue)_ex_parte_veterum_religio_explicatur_(1581)_14561939809.jpg)

3. Mercurio, divinidad del Panteón romano.

3.1. Orígenes y antecedentes.

Los orígenes de la divinidad del Panteón romano Mercurio están íntimamente relacionadas con la ya mentada divinidad del Panteón griego, Hermes.

De acuerdo con David Adams Leeming, “la palabra *mito* proviene de *mythos*, que significa hacer un sonido con la boca, y por tanto su significado se relaciona con algo básico para la existencia humana tal y como la conocemos. Para los creyentes ortodoxos, el mito es la palabra de Dios: la expresión metafórica, simbólica o directa de lo desconocido”. El conjunto de tales mitos es la mitología.⁸¹

Debemos de tener en cuenta que si bien en Roma fue más importante el *logos* que el *mito*, los romanos asumen y desarrollan esa mitología iniciada en el “mundo clásico” de la Antigua Grecia. Escritores tanto griegos como romanos recopilaron un gran número de mitos, relacionando las historias de sus dioses con todos los aspectos de su vida, desde el clima y las cosechas a la fundación de las principales ciudades.⁸²

Cuando los romanos se hicieron con gran parte de los territorios de Europa adoptaron buena parte de los mitos que inicialmente fueron griegos. Sin embargo, fueron añadiendo dioses y diosas conforme a los pueblos que fueron conquistando. Gran parte de dichos dioses poseían forma humana y tenían sentimientos propios de los humanos, como el amor, la ira, y los celos.⁸³

Mercurio (*Mercurius*) era hijo de Júpiter y Maya, al igual que su equivalente de la mitología griega, Hermes, lo era de Zeus y Maya. Al igual que los griegos, los romanos consideraban a Hermes dios del comercio, protector de los caminos, guía del viajero, de los ladrones, y de cuantos se dedicaban a las artes liberales.⁸⁴

El Mercurio romano forma parte de las divinidades asociadas a la casa, compartiendo su labor protectora con la diosa Fortuna, además que con los Lares. Sus atributos característicos, al igual que los de Hermes, son el caduceo, el sombrero con alas y las

⁸¹ ADAMS LEEMING, D. 1973. *Mythology: The Voyage of the Hero*. Tercera edición, Oxford University Press, Madison Avenue, New York. pp.3-7

⁸² WILKINSON, P. PHILIP, N. 2007. *Mythology*. Dorling Kindersley Limited. pp.10-15

⁸³ FERNANDEZ MAGARINO, S. 2017. *La mitología romana: una revisión bibliográfica y propuesta de intervención*. Universidad de Sevilla, Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento de Historia Antigua. pp.9-10

⁸⁴ *Ibidem*, pp.26-27

sandalias aladas, pero en el mundo romano también es representado con una bolsa, símbolo de las ganancias que proporciona el comercio.⁸⁵

3.2. Esferas de influencia, prerrogativas divinas y mitos asociados.

Desde pequeño, Mercurio resultó ser un dios lleno de vitalidad y atrebimiento. Recién nacido, puso una zancadilla a Cupido provocando la caída de este y aprovechando la oportunidad para robarle el carcaj. También le roba a Vulcano, el dios de la fragua, sus tenazas; a Marte, dios de la guerra, la espada; a Neptuno, señor del mar, su tridente; y a Apolo su rebaño de bueyes. Intentó robar a su padre un rayo, aunque se quemó y tuvo que desistir del propósito.⁸⁶

Debido a que era tan díscolo y problemático, su padre lo expulsó del mundo de los dioses y tuvo que dedicarse al pastoreo en Tesalia. Aquí fue donde tuvo lugar el episodio del robo de los bueyes de Apolo, también desterrado y empleado como guardián del ganado del rey Admeto. De forma similar al mito griego, los dos hermanos por parte de padre hicieron las paces cuando Mercurio le entregó a Apolo la lira, y éste a Mercurio una varilla de avellano que tenía el poder de apaciguar las disputas y reconciliar a los enemigos.⁸⁷ Mercurio, para comprobarlo, se interpuso entre dos serpientes que estaban peleando y ambas se enroscaron alrededor de la varilla, formando el Caduceo.⁸⁸

Mercurio finalmente fue perdonado por Júpiter, que lo llamó de retorno al Olimpo donde lo convirtió en su consejero, intérprete y enviado, en suma en un fiel ejecutor de los encargos del padre de los dioses.⁸⁹

Mercurio, según Ovidio, se enamora de Herse, hija del rey de Atenas Cécrope⁹⁰:

“Se elevó el portador del Caduceo y volando contemplaba allá abajo la tierra grata a Minerva. Precisamente aquel día las castas muchachas llevaban puras ofrendas

⁸⁵ IZQUIERDO PERAILE, I. MORENO CONDE, M. 2000. *Creencias, símbolos y ritos religiosos: los dioses lares*. Museo Arqueológico Nacional, p.2

⁸⁶ FERNANDEZ MAGARINO, S. 2017. *La mitología romana... Op.cit.*, pp.26-27

⁸⁷ *Ibíd.*, 26-27

⁸⁸ ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes ... Op.cit.*, pp.9-10

⁸⁹ FERNANDEZ MAGARINO, S. 2017. *La mitología romana... Op.cit.*, p.27

⁹⁰ Según la mitología griega, fue el primer rey de la ciudad-Estado de Atenas. También fue conocido como Erecteo, y se cuenta que nació directamente de Gea. Su nacimiento sobrenatural era la causa de que la parte inferior de su cuerpo tuviera forma de serpiente. Fuente: Wikipedia, Cécrope I. Recurso Web, disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A9crope_I

sagradas a la ciudadela de Palas en fiesta. Cuando de allí volvían las ve el dios alado. Sobresalía Herse entre todas las doncellas y constituía el esplendor de la procesión y de sus compañeras. Quedó prendado de su belleza el hijo de Júpiter, y suspendido en los aires se inflamó.”⁹¹

También se reconoce a Mercurio como padre de Autólico, abuelo de Ulises:

“[Dedalión] tenía una hija, Quíone, que tenía mil pretendientes a la núbil edad de catorce años. Volvían casualmente Febo y el retoño de Maya, de su Delfos aquél y de la cima del Cilene éste, y habiéndola visto ambos, sintieron el amoroso ardor. Apolo aplaza hasta la llegada de la noche sus eróticos deseos. Mercurio no soporta la espera y con su varita que infunde el sueño toca el rostro de la joven; ella queda tendida y sufre la violación del dios. Cuando aquel vientre, llegado a su madurez, completó su ciclo, de la semilla del dios de pies alados nace, astuta descendencia, Autólico, diestro en toda clase de fraudes, que solía convertir lo negro en blanco, y lo albo en oscuro, no desmereciendo de las artes de su padre.”⁹²

Como dato añadido en este apartado, pudiendo ser compartido con el “2.2” que hace referencia a Hermes en su versión griega, podemos encontrar en Eratóstenes el origen del planeta Mercurio. Se trata de un conocido catasterismo:

“El quinto planeta es de Hermes, Estilbón, brillante y pequeño. Fue entregado a Hermes porque él fue el primero en determinar la ordenación del cielo y la disposición de los astros, midió las horas y mostró los signos precursores del tiempo meteorológico. Se llamó Estilbón por hacer él mismo tal ostentación.”⁹³

También, Mercurio es considerado antepasado de Evandro⁹⁴:

“Mercurio fue hijo de Maya, de donde los Árcades, de los cuales procede Evandro; otros lo cuentan así: Atlante tuvo muchas hijas, y de Dione Tántalo engendró a Pélope, éste a Atreo, Atreo a Agamenón y Menealo; Mercurio después es el padre de Nicóstrata, que fue la madre de Evandro; a Mercurio lo engendró Maya, la hija de Atlante. Así Evandro estaba emparentado con los Atridas.”⁹⁵

⁹¹ OVIDIO, *Metamorfosis II* 708-714 y 724-726

⁹² OVIDIO, *Metamorfosis XI* 301-315

⁹³ ERATÓSTENES, *Catasterismos XLIII*, Robert p.196

⁹⁴ En la mitología romana, rey de los Acadios, pueblo asentado en el Lacio. En la *Eneida* es presentado como un rey sabio, optimista y de gran valor.

⁹⁵ SERVIO, *Comentarios a Eneida*, VIII, 130.

En Mercurio encontramos de nuevo referencias a su actuación como *psychopompós*, llevando a la mortal Psique, tras superar todas las pruebas impuestas por Venus, al cielo junto a su esposo Cupido:

*“E inmediatamente, [Júpiter] manda que por el ministerio de Mercurio Psique sea arrebatada y transportada al cielo. Dándole una copa de ambrosía, le dice: “Toma, Psique, y sé inmortal; y Cupido no se separará nunca de tus lazos, sino que éstas serán para vosotros una nupcias para siempre.””*⁹⁶

3.3. Mercurio, padre de los dioses lares.

Si nos adentramos en el sentimiento religioso de los habitantes de la antigua Roma, constatamos como el larario⁹⁷ ubicado en el atrio de las domus constituye sin duda una de las facetas más íntimas que nos permite observar tanto las creencias como las necesidades religiosas más perentorias de los romanos.⁹⁸

En el seno del hogar, en el *atrium*, los dioses Lares han desempeñado un papel esencial: se consideran las divinidades tutelares de la casa, del grupo familiar. Y según narra Ovidio, los Lares se consideran hijos del dios Mercurio⁹⁹:

“Luego [Júpiter] llama a Mercurio:

“Condúcela hasta el reino de los Manes. Es una ninfa, pero va a ser ninfa de la laguna infernal.”

*La orden de Júpiter es obedecida. Fue entonces –según cuentan- cuando a su divino guía le pareció deliciosa [Lara]. Se dispone a violarla. Queda preñada y da a luz a gemelos, que custodian las encrucijadas y montan constantemente guardia en nuestra ciudad: son los Lares.”*¹⁰⁰

Generalmente los Lares se representan bajo la figura de esbeltos adolescentes con un atributo característico en su mano, el cuerno de la abundancia, en actitud de movimiento,

⁹⁶ APULEYO, *El asno de oro*, VI, 23

⁹⁷ Nombre de los dioses Lares.

⁹⁸ IZQUIERDO PERAILE, I. MORENO CONDE, M. 2000. *Creencias, ... Op.cit.*, p.5

⁹⁹ *Ibidem*, p.6

¹⁰⁰ OVIDIO, *Fastos* II 607-616

sobre la punta del pie. Su indumentaria, como conviene a las deidades ágiles, suele ser corta¹⁰¹. En el apartado “3.6. Ejemplos Iconográficos” podemos observar un larario.

El llamado *Lar familiaris* viene a representar el papel del Genio del *Pater familias*, rector del hogar. Pero también son conocidos los antiquísimos *Lares compitales*, de raíces etruscas, divinidades tutelares de las propiedades agrícolas, destinadas a proteger el territorio, la casa y sus habitantes.¹⁰²

Inicialmente, estos Lares eran venerados en los cruces de caminos y, con posteridad, su culto se introdujo en el interior del hogar, pasando a convertirse en divinidades de la casa. Tras las reformas llevadas por Augusto (14-13 y 7 a.C.) los *Lares compitales* pasaron a ser *Lares Augusti* y de esta manera formaron parte de los hogares, y así junto a la familia del *Lar familiar* aparecía el *Lar Augusti*. En el caso de la Península Ibérica, además, los Lares podrían ser asimilados a las antiguas divinidades indígenas protectoras de los caminos.¹⁰³ Aquí reside su íntima conexión con Mercurio, el dios ubicuo que marca los *limites*, pero que en el espacio doméstico protege a las divinidades de la *domus* y estos dioses menores, hijos suyos, relacionados con la protección del entorno doméstico, a los que se encomendaba evitar que tanto extraños como enfermedades entraran al hogar.

3.4. Mercurio y el mito de Pandora

Mercurio, como dios Olímpico, pertenece al elenco de personajes que intervienen en el mito de Pandora. En dicho mito, Júpiter inventa la forma más rápida hacer peligrar la serenidad de los hombres: la mujer. Esto se debe a los deseos de venganza del padre de los dioses hacia Prometeo por haber robado el fuego sagrado y habérselo entregado a los hombres.¹⁰⁴

¹⁰¹ IZQUIERDO PERAILE, I. MORENO CONDE, M. 2000. *Creencias, símbolos ... Op.cit.*, p.6

¹⁰² *Ibidem*, p.6

¹⁰³ *Ibidem*, p.6

¹⁰⁴ VALBUENA BRIONES, A. 1989. *El mito de Pandora en Calderón*. Thesaurus, Tomo XLIV, Centro Virtual Cervantes, pp. 64-79

Para ello, llama a Vulcano, el habilidoso dios artesano y le confecciona una imagen de bronce. Deberá de parecerse al hombre, pero con alguna diferencia para poder encantarle y conmoverlo, atrasándolo en el trabajo y trastornando su existencia¹⁰⁵

Cada dios ofrece algo nuevo a la criatura, que nace para desconcertar la vida de los mortales: Minerva, que ya no se considera aliada de Prometeo, entrega a la mujer un hermoso vestido bordado que cubre sus armoniosas formas, después coloca un velo sobre el rostro y adorna su cabeza con una guirnalda de flores de colores; Venus le ofrece la belleza infinita y los encantos que serán fatales a los indefensos hombres; Mercurio, fruto de este trabajo, le confiere el don de la lengua y el arte de seducir; y Apolo la regala una suavísima voz.¹⁰⁶

Así, la bella Pandora está lista para para cumplir su misión; pero antes de enviarla a los hombres, Júpiter le entrega una caja cubierta con una tapa. En ella están todos los males y miserias destinados a asolar a los mortales: dolores para debilitar el cuerpo humano, pero sobretodo envidia, despecho, venganza, para despertar sus almas antes puras y solidarias.¹⁰⁷

Pandora llega al mundo de los hombres llevada por Mercurio y (cómo podemos ver representado en el apartado iconográfico) se encuentra con Epimeteo (“el que reflexiona tarde”), que en cuanto la ve, se prenda de ella y acepta la peligrosa caja, que Pandora declara ser un presente de Júpiter; el hermano de Prometeo, olvida el juramento qhecho de jamás aceptar un regalo de Júpiter. En el fondo del cofre se queda un tesoro: la esperanza. Pandora cierra la caja a un gesto del dios dejando la esperanza escondida para siempre.¹⁰⁸

3.5. Pervivencia en las artes

A lo largo del siglo XVI encontramos esculturas en bronce que representan a Mercurio: el de J. Sansovino en el edificio llamado “loggetta”, junto al campanario de la plaza de San Marcos de Venecia; de Giambologna en el Museo del Palacio de Bargello de

¹⁰⁵ VALBUENA BRIONES, A. 1989. *El mito de Pandora en Calderón*. Thesaurus, Tomo XLIV, Centro Virtual Cervantes, 64-79

¹⁰⁶ *Ibidem*, pp. 64-79

¹⁰⁷ *Ibidem*, pp. 64-79

¹⁰⁸ *Ibidem*, pp. 64-79

Florenia; de D. de Pesquera y B. del Moral en una fuente datada en 1577 de los Reales Alcázares de Sevilla.¹⁰⁹

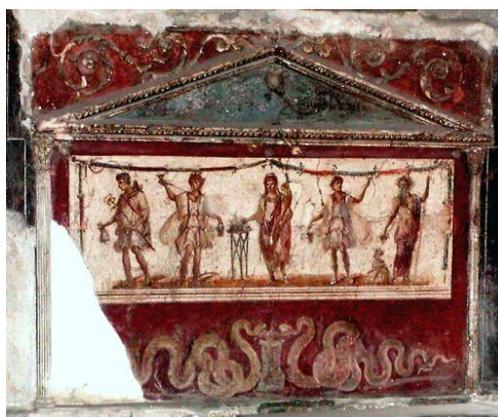
Mercurio es representado solo en el cuadro de P.P. Rubens del Museo del Prado, y en escenas colectivas como el *Juicio de París* (también en el Museo del Prado); en el *Nacimiento de la Primavera* de S. Botticelli en la Galería de los Ufizi de Florenia; y en *Las Tres Gracias y Mercurio* de Tintoretto, lienzo del Palacio Ducal de Venecia.¹¹⁰

Podemos encontrar ciertos mitos de Hermes/Mercurio representados en la artes, por ejemplo “La muerte de Argos por Mercurio”, representada por Rubens y Velázquez, ambas pinturas en el Museo del Prado de Madrid; o la escultura de B. Thorwaldsen en el museo de nombre homónimo de Copenhage.¹¹¹

También encontramos representaciones de “Mercurio llevando a Psique al cielo”, por ejemplo en un fresco de B. Rusca en la bóveda de la estancia 19 del palacio de La Granja (Segovia), así como en la escultura de R. Fremin de la Plaza de las Ocho Calles de los jardines del mismo palacio.¹¹²

Encontramos frescos en la biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial (Madrid) de B. Tibaldi que muestran a “Mercurio como protector de la elocuencia”. En la National Gallery de Londres, podemos ver un cuadro de A. de Correggio que muestra a Mercurio educando a Cupido ante Venus.¹¹³

3.6. Ejemplos Iconográficos



¹⁰⁹ MORILLAS, M. MORILLO, F. RUIZ DE ELVIRA, M^a L. 1998. *Los Dioses del Olimpo*, p.274

¹¹⁰ *Ibidem*, p.274

¹¹¹ *Ibidem*, pp.274-275

¹¹² *Ibidem*, p.275

¹¹³ *Ibidem*, p.275

Figura 7: *Larario*. Taverna di Vetutius Placidus a Pompei.



Figura 8: *Inscripción de Mercurio aludida*. Museo arqueológico de Granada. Finales del s.I – principios del s.II d.C.¹¹⁴



Figura 9: *Hermes*. Copia neoática. Siglos I-II d.C. Vaticano, Museo Pío Clementino.¹¹⁵

¹¹⁴ MOYA MALENO, P. 2009. *Mercurio en la epigrafía hispanorromana: el ara votiva de “Laminium”* (Alhambra, Ciudad Real). Universidad Complutense de Madrid. p.103

¹¹⁵ Ibidem, p.31



Figura 10: Statuilla de Mercurio como *Lar domesticus* conservada en el museo arqueológico de Albacete, II d.C.¹¹⁶



Figura 11: *Mercurio de Giambologna*. Jean de Bologne. 1567. Representación acorde con el gusto de la época, en plena corriente manierista¹¹⁷. La presentación es fiel a los atributos clásicos de la deidad romana, por eso aparece corriendo, casi desafiando a las leyes de la gravedad.¹¹⁸

¹¹⁶ Statuilla de Mercurio como *Lar Domesticus*. Imagen obtenida de Slidex. Disponible en: <https://slidex.tips/download/jose-miguel-noguera-celdran-elena-conde-guerri-editores-cientificos-escultura-ro>

¹¹⁷ Estilo desarrollado en Europa en la segunda mitad del siglo XVI, que supone el agotamiento del lenguaje estético del Renacimiento. Se corresponde con una profunda crisis espiritual del hombre europeo, cuestionando el mundo ideal soñado por el optimismo renacentista.

¹¹⁸ *Mercurio de Giambologna*. Imagen obtenida de “La Guía: Arte”. Recurso web. Disponible en: <https://arte.laguia2000.com/escultura/mercurio-de-giambologna>



Figura 12: *Mercurio levantando a Psiche*. Adriaen de Vries, Museo del Louvre, 1593.¹¹⁹



Figura 13: *Mercurio descendiendo del cielo*. Giovanni Battista Tiepolo. 1696-1770.¹²⁰



¹¹⁹ *Mercurio levantando a Psiche*. Imagen obtenida de “Escultura y Arte”. Recurso web. Disponible en: <http://esculturayarte.com/027558/Mercurio-Levantando-a-Psyche-26-en-Museo-del-Louvre.html#.XLWv5FUzbiU>

¹²⁰ FERNANDEZ MAGARINO, S. 2017. *La mitología romana... Op.cit.*, p.27

Figura 14: *Pandora llevada por Mercurio*. Jean Allaux, óleo sobre lienzo, 1820.¹²¹

4. El Hermetismo.

4.1. Orígenes, definición y principios.

Al hablar de hermetismo, hacemos referencia a una tradición filosófica y religiosa basada principalmente en textos pseudoepigráficos atribuidos a Hermes Trismegisto (“Tres veces Grande”). Estos documentos forman el llamado *Corpus Hermeticum*.¹²²

Dichos escritos han tenido una gran trascendencia en la Tradición Esotérica Occidental, destacando su importancia en momentos tales como la Reforma o el Renacimiento. La corriente hermética reclama descender de una “Prisca theologia”, doctrina que afirma que una simple y verdadera teología existe y está presente en todas las religiones ya que fue comunicada por los dioses al hombre en la Antigüedad.¹²³

Además que en la filosofía y la teología, la dedicación hermética se centra en la alquimia, la magia, la astrología y otras facetas del conocimiento, como la cábala, teología, alquimia, magia y medicina.¹²⁴

La bibliografía existente sobre el hermetismo es muy amplia ya que la disciplina abarca toda la historia de la cultura hasta el nacimiento del mundo científico moderno.¹²⁵ Podemos diferenciar entre un hermetismo filosófico (místico) y otro técnico (ocultista) basado en la alquimia, en la astrología, en la magia ceremonial greco-egipcia...¹²⁶

El hermetismo filosófico se erige sobre la base de un conjunto de escritos aparecidos, supuestamente, en Egipto durante el periodo de dominación romana. Probablemente nos encontramos ante el intento helenístico de sistematizar filosóficamente parte de las doctrinas religiosas y místicas de la cultura tardo-egipcia, sin descartar otras influencias orientales. Esta sistematización filosófica se lleva a cabo sobre la base de los escritos que fusionan la tradición helénica original con el cristianismo y el neoplatonismo

¹²¹ *Pandora llevada por Mercurio*. Imagen obtenida de “El Poder de la Palabra”. Recurso web. Disponible en: <http://www.epdlp.com/cuadro.php?id=6357>

¹²² GONZÁLEZ BLANCO, A. 1976. *El hermetismo. Ensayo bibliográfico*. Universidad de Murcia. p.44

¹²³ ESTEBAN LORENTE, J.F. 2014-2015. *Emblemática hermética*. En ERAE, XX-XXI. p.379

¹²⁴ *Ibidem*, p.379

¹²⁵ GONZÁLEZ BLANCO, A. 1976. *El hermetismo ... Op.cit.*, pp.44-46

¹²⁶ ESTEBAN LORENTE, J.F. 2014-2015. *Emblemática hermética... Op.cit.*, pp.379-380

tardoantiguo¹²⁷. Debido a sus orígenes y expansión, podemos encontrar el hermetismo incluso en el mundo árabe.¹²⁸

Existe una discrepancia entre autores entorno a definir el concepto o conceptos de lo hermético: para algunos (cómo M. Plessner) “hermetismo sería todo aquel tipo de literatura cuyos escritos se presentaran como revelación, literatura para la cual el conocimiento no se consigue mediante argumentos filosóficos o pruebas lógicas, sino que es el fruto o resultado de una revelación superior”; otros (cómo Ullmann) consideran herméticos “todos [...] los escritos que de una u otra manera son atribuidos o puestos en relación con Hermes”.¹²⁹

Podemos encontrar problemas incluso sobre los ya mentados orígenes: desde que Casaubón, allá por 1614, fechó los escritos del *Corpus Hermeticum*, ha sido un problema precisar por quién y en qué circunstancias fueron producidos.¹³⁰ Scott aporta la siguiente explicación: en Egipto, durante la dominación romana, hubo hombres que se instruyeron en la filosofía griega y especialmente en el platonismo, pero que no se contentaron con aceptar y repetir dogmas estereotipados de las escuelas filosóficas ortodoxas, sino que trataron de construir desde la doctrina platónica una religión filosófica que pudiera satisfacer mejor sus necesidades.¹³¹ Estos sabios no trataron de establecer escuelas propias de carácter similar a las ya establecidas, o incluso de enfrentarse con ellas: reunieron a su alrededor a un pequeños grupos de adeptos con los que compartían su verdad de forma oral, paso previo a convertirla en escritos. Aquí aparece el mencionado problema de la pseudonimia: similar al que encontramos en la literatura judía de la época donde se atribuyen escritos a personajes como Daniel o Henoch.¹³²

4.2. Hermes Trismegisto

Pero, ¿a quién hace referencia la figura de Hermes Trismegisto, figura tan destacada dentro del hermetismo? Se trata del nombre griego de un personaje, puede que histórico,

¹²⁷ GONZÁLEZ BLANCO, A. 1976. *El hermetismo... Op.cit.*, pp.44-45

¹²⁸ *Ibidem*, p.54

¹²⁹ *Ibidem*, pp.43-44

¹³⁰ *Ibidem*, 45

¹³¹ *Ibidem*, p.45

¹³² *Ibidem*, pp.45-46

que se asoció a una ‘sincretización’¹³³ entre el dios egipcio *Dyehuty* (*Tot* en griego y como nos referiremos a él a partir de ahora) y el dios griego *Hermes*.¹³⁴

Según la religión egipcia, *Tot* era el dios de la sabiduría y patrón de los magos. También era escriba y guardián de los registros que contenían el conocimiento divino. Varias de sus características se asociarían al *Hermes* griego, pero el sincretismo tiene lugar durante los primeros siglos de la era cristiana cuando al producto de dicha fusión se le denomina “*Hermes Trismegisto*”.¹³⁵

Dentro de la doctrina hermética, cuyos libros comentaremos en el apartado siguiente, podemos encontrar más información sobre la figura de *Hermes Trismegisto*. Mismamente, en el *Kybalion* leemos:

“Ningún conocimiento oculto ha sido tan celosamente guardado como los fragmentos de las enseñanzas herméticas, los que han llegado hasta nosotros a través de las centurias transcurridas desde los tiempos del Gran Fundador, Hermes Trismegisto, “el elegido de los dioses”, quien murió en el antiguo Egipto cuando la raza actual estaba en su infancia.

*Contemporáneo de Abraham, y si la leyenda no miente, instructor de aquel venerable sabio, Hermes fue y es el Gran Sol Central del Ocultismo, cuyos rayos han iluminado todos los conocimientos que han sido impartidos desde entonces. Todas las bases fundamentales de las enseñanzas esotéricas que en cualquier tiempo han sido impartidas a la raza son originarias, en esencia, de las formuladas por Hermes. Aun las más antiguas doctrinas de la India han tenido su fuente en las enseñanzas herméticas.”*¹³⁶

También se puede encontrar más información sobre él en numerosos escritos filosóficos de autoría anónima:

“Hermes es el nombre dado a los grandes Avatares Cíclicos o Encarnaciones Divinas en Egipto. Por ello, ese nombre entraña un significado de Instructor o Agente de la Sabiduría Eterna.

Según la simbología oculta del antiguo país del Nilo, cada Hermes [...] era encarnación de Horus, el divino hijo de Isis y de Osiris, tercera persona de la Trinidad Divina

¹³³ En antropología cultural y religión, intento de conciliar doctrinas distintas.

¹³⁴ TRES INICIADOS. 1908. *El Kybalion*. Documento obtenido como recurso web. pp.3-4

¹³⁵ MARTÍN, J.L. 2003. *Hermes Trismegisto revisado por Francesc Eiximenis*. pp.721-728

¹³⁶ TRES INICIADOS. 1908. *El Kybalion ... Op.cit.,.* p.3

antropomorfizada y reflejada en el hombre cósmico o Iniciado, el ser integral salido de las pruebas de los ocultos misterios y de las escuelas de sabiduría a ellos anexas.

[...] El nombre tiene su origen pues, en el remoto Egipto, cuando las jerarquías rectoras de la humanidad intentaban traspasar los poderes a las dinastías humanas posteriores.

[...] Con el primer Hermes egipcio, se iniciaba, por tanto, una importantísima etapa civilizadora de la humanidad en la que lentamente se irían sustituyendo las jerarquías divinas por otras humanas.

Y para facilitar ese importantísimo traspaso en la historia de la evolución de los pueblos, encarnó en el bajo Egipto la relevante figura del segundo Hermes llamado Toth, el Trimegisto o “Tres Veces Grande”.

Ese segundo Avatar egipcio conocido como Toth-Hermes y correspondiente al ciclo táurico, representaba el ápice de la civilización egipcia conocida. El alto apelativo de “Tres Veces Grande” procede de que su poder y enseñanza abarcan los tres mundos de manifestación: el físico, el astral y el mental. Los tres atributos tenían relación con la Divinidad y se hallaban sujetos a leyes provenientes de la sola y única Ley Universal de Vida Infinita, el Espíritu.”¹³⁷

Por tanto, podemos concluir que sintetizando las figuras del dios griego Hermes y del dios egipcio Toth, los primeros hermetistas defendieron la idea que Trismegisto era un mago y alquimista egipcio que había predicado en tiempos del rey Amón, siendo el primer hombre en alcanzar la *Gnosis*, y que por tanto “falleció, como fallecen los demás hombres” pero después de su muerte “devino un dios”.¹³⁸

En el momento en que el monje Leonardo de Macedonia presentó a Cosme el Viejo, político y banquero italiano y fundador de la dinastía *Médici*, catorce manuscritos de los muchos que habrían constituido del *Corpus Hermeticum*, se sugirieron dos autorías: en primer lugar – y se trata de una autoría mitológica - “Hermes Trimegisto” (Hermes el tres veces grande) y en segundo lugar Platón.¹³⁹

¹³⁷ Libros Sagrados de Hermes Trimegisto: La sabiduría hermética del antiguo Egipto. Recurso web, documento en PDF. pp.19-23. Disponible en: <http://www.libroesoterico.com/biblioteca/HERMETISMO/Libros%20Sagrados%20de%20Hermes%20Trismegisto.pdf>

¹³⁸ MANN, T. 1937. *La montaña mágica*. Editorial Apolo, Barcelona. p.434

¹³⁹ SCARPI, P. 2014. *La divina auctoritas di Ermete Trismegisto: per una nuova religione di tolleranza*. En “From Source to History: Studies on Ancient Near Eastern Worlds and Beyond”, Ugarti-Verlag, Münster. p. 647

Este proceso de pseudonimia, ya mencionado, hace que los escritos herméticos obtengan una “aureola de antigüedad”, y con ella, el prestigio para imponerse a las mentes de la época. Si nos remontamos a los siglos III, IV y V de nuestra era, encontramos un incremento en el interés por las religiones místicas. Muchos y diversos tipos de religión se entretajan unos con otros: Cristianismo, Gnosticismo, Maniqueísmo, Hermetismo, Orfismo, Neopitagorismo. El énfasis se pone en las prácticas religiosas y mágicas en las que palabras, ritos y ceremonias desplazan la razón y el pensamiento.¹⁴⁰

En dicho momento, los neoplatónicos se ven “enredados” en ese mundo religioso y mágico: Plotino desaprobaba la magia pero creía en ella “a pie juntillas” su discípulo Porfirio que comentó los *Oráculos caldaicos*, versos griegos atribuidos más tardes a Zoroastro que dan indicaciones para repeler a los demonios y rendir culto al sol y al fuego.¹⁴¹

La lista puede continuar con otros muchos nombres, por ejemplo Yámblico (que también afirmó la supremacía de las prácticas teúrgicas sobre cualquier otro medio racional o intelectual para alcanzar a Dios) o el emperador Juliano el Apóstata (patrón de la teúrgia y principal devoto del dios-Sol tras restaurar el paganismo y abrazar la filosofía neoplatónica). El mundo cristiano creyó en la magia lo mismo que los paganos, pero la combatió mientras que estuvo asociada a creencias y praxis heterodoxas. Una vez que se hundió al paganismo, la magia se convierte en una concepción del cosmos “científica”: surge la alquimia que es uno de los reflejos del hermetismo en la cultura medieval, como veremos en apartados posteriores.¹⁴²

4.3. La literatura hermética.

La “literatura hermética” consiste en un conjunto de papiros que contenían hechizos y procedimientos de inducción mágica. Los ejemplos más antiguos que se conocen de esta nueva literatura pueden fecharse hacia la mitad del siglo II a.C.; se trata de obras de tipo predominantemente mágico-astrológico. Hacía ya tiempo que la astrología era uno de los principales temas de estudio de los sacerdotes egipcios, pero tales temas adquirieron una especial importancia en el momento en que las observaciones de los magos caldeos se

¹⁴⁰ GONZÁLEZ BLANCO, A. 1976. *El hermetismo... Op.cit.*, p.48

¹⁴¹ *Ibidem*, p.48

¹⁴² *Ibidem*, pp.48-49

combinaron felizmente con la mentalidad griega. La redacción de tales teorías en griego contribuyó enormemente a su gran difusión.¹⁴³

Gran parte de dichos escritos, como ya hemos mentado, se atribuyen a Hermes Trismegisto, así como también al rey Nekepsó¹⁴⁴ y al profeta Petosiris.¹⁴⁵ En los de cariz predominantemente astrológico se mezclaban observaciones científicas y pseudociencia, pero en su conjunto pretendían fundarse sobre una revelación y no sobre la observación empírica, adoptando el perfil de una ciencia oculta, exotérica, reservada a una minoría.¹⁴⁶

Entre dichos textos, podemos encontrar los “cuarenta y dos textos” esenciales que como la mayoría de los textos herméticos, en especial aquellos con principios filosóficos, se nos presentan en formas de diálogos cuyos personajes son dioses egipcios. En ellos se tratan de explicar doctrinas divinas y lecciones morales.¹⁴⁷

La colección de diálogos conocida como *Corpus Hermeticum* se data de entre los años 100 y 300 d.C. Los textos afirmaban ser traducciones griegas de originales egipcios, pero los estudios recientes tienden a demostrar que se trata de originales griegos. Se trata de textos sagrados que contienen los principales axiomas de las creencias herméticas.¹⁴⁸

También se le atribuye la “Tabla de esmeralda” (libro fundamental de la alquimia), el “Poimandres”, el “Kybalión” (donde se expresan las leyes del Universo), libros de poemas y el “Libro de los muertos”.¹⁴⁹

4.4. Resurgimiento medieval, tradición islámica y alquimia.

Comenzamos el apartado “4.2. Hermes Trismegisto” haciendo referencia a los manuscritos que fueron entregados a Cosme el Viejo (fundador de los *Médici*) atribuidos a la autoría de Hermes Trismegisto.¹⁵⁰ Aquí tenemos un ejemplo práctico de que durante la Edad Media y el Renacimiento los escritos atribuidos a Hermes Trismegisto eran

¹⁴³ SAMARANCH, F. 1973. *Introducción al Corpus Hermeticum*. pp.1-2

¹⁴⁴ Rey mítico de Egipto, que pasa, junto con Petosiris, por haber sido uno de los primeros alquimistas.

¹⁴⁵ Uno de los “cinco grandes” sacerdotes de Thot en Hermópolis Magna.

¹⁴⁶ SAMARANCH, F. 1973. *Introducción ... Op.cit.*, pp.1-2

¹⁴⁷ *Ibidem*, p.2

¹⁴⁸ COPENHAVER, B.P. 1992. *Hermetica: The Greek Corpus Hermeticum and the latin Asclepius in a New English translation, with notes and introduction*. Cambridge University Press, United Kingdom. pp.31-35

¹⁴⁹ FAIVRE, A. 1995. *The Eternal Hermes: From Greek God to Alchemical Magus*. pp.19-20

¹⁵⁰ SCARPI, P. 2014. *La divina auctoritas di Ermete Trismegisto... Op.cit.*, p. 647

populares entre los alquimistas (ya hemos visto como la tradición hermética se asocia con la alquimia, magia, astrología y temas relacionados).¹⁵¹ Los textos están divididos en las dos categorías ya mentadas: escritos filosóficos/teológicos y técnicos (ocultismo).¹⁵²

Durante la Alta Edad Media la importancia del hermetismo es clara, debido tanto a las citas de los Santos Padres como a la conservación de los documentos del *Corpus Hermeticus*, al igual que por su influjo (que en breves analizaremos) en el pensamiento árabe, pero nos encontramos ante la falta de trabajos específicos para valorar su situación.¹⁵³

Durante la Baja Edad Media, la situación difiere entre Oriente y Occidente. En Oriente, en el Imperio Bizantino, surge un renacimiento cultural donde podemos destacar la figura de Miguel Psellos (Nicomedia 1018-1078 d.C), humanista, poeta, historiador, filósofo neoplatónico, político y orador que escribió sobre temas muy diversos (medicina, filosofía, alquimia...). Se le considera la mente más brillante de su época y un auténtico artista.¹⁵⁴ Chr. Zevros escribe sobre Psellos y el hermetismo:

“No sabemos el número de obras que Psellos compuso sobre la literatura hermética. No queda más que un escolio al Poimandres, considerado, desde el punto de vista filosófico, como la más importante de las obras herméticas que poseemos. Tras haber sostenido la influencia del Génesis sobre la formación de las doctrinas cosmogónicas del Poimander, Psellos afirma que todas las concepciones helénicas sobre Dios tienen antecedentes orientales. Justifica esta superioridad de la filosofía oriental sobre la filosofía griega, porque Porfirio se había dirigido a un sacerdote egipcio, Anebón, para instruirse sobre la causa primera”.¹⁵⁵

Generalmente se presente a Psellos como un hombre opuesto al ocultismo, pero sus escritos sobre adivinación, alquimia y sabiduría caldea llevarían a matizar mucho su postura. Lo mismo se puede decir sobre sus concepciones sobre Hermes. Lo que sí que parece claro es que la atención de Psellos y de otros neoplatónicos de Bizancio hacia

¹⁵¹ GONZÁLEZ BLANCO, A. 1976. *El hermetismo... Op.cit.*, p.55

¹⁵² Un detalle a mencionar es la presencia de sortilegios para proteger objetos vía mágica, de donde nace la expresión “sellado herméticamente”.

¹⁵³ GONZÁLEZ BLANCO, A. 1976. *El hermetismo... Op.cit.*, p.55

¹⁵⁴ CARBÓ, L. 2014. *La Cronografía de Miguel Psellos. La recepción de la tradición clásica y la síntesis de la visión cristiana de la Historia*. Universidad Nacional del Sur, Argentina. p.68

¹⁵⁵ GONZÁLEZ BLANCO, A. 1976. *El hermetismo... Op.cit.*, p.58

hermetismo fue el motivo de la preservación de manuscritos y de su estudio y en último término de la intensa influencia hermética en el renacimiento occidental.¹⁵⁶

Por su parte, en occidente las letras griegas sufren un colapso casi total. Solo tenemos en latín el *Asclepius*, por tanto es el único que forma parte del acervo de la cultura medieval occidental. Para el mundo medieval, la magia era una herencia de la antigüedad clásica, pero el contacto con el mundo judío e islámico suministra nuevas obras que le darán prestigio. El más sólido punto de apoyo para acercarnos al hermetismo en este momento es la concepción ocultista, ya que el aparato filosófico es apenas imperceptible.¹⁵⁷

El Renacimiento podría considerarse la era de oro del hermetismo. El afán científico-literario y humanista de la época intenta manejar los textos en su lengua original y aparecen varias ediciones del texto griego. Los eruditos piensan que Hermes Trismegisto fue un personaje real, que vivió en “tiempos remotísimos” y sus escritos se consideran como la fuente de Platón, y para algunos, incluso del mismo Moisés.¹⁵⁸

Paralelamente en el mundo árabe Hermes se nos presenta de una forma totalmente mitificada (es “el padre de los filósofos”, entre otras atribuciones); los árabes también lo identifican con un personaje de su propia historia o leyenda: Idris, un profeta, personaje sincero e iluminado que aparece en el Corán.¹⁵⁹ Sus funciones son muy similares a las que se le atribuían a Hermes en la Antigüedad: inventor de artes y ciencias, fundador de las doctrinas sobre las estrellas, los números y los venenos, maestro de los hombres en la confección de vestidos, descubridor de la medicina...¹⁶⁰

Según Antoine Faivre a Idris-Hermes se le denomina Hermes Trismegisto por su triple esencia, por la existencia de tres Hermes: el primero es comparable a Toth, un “héroe civilizador” que iniciaba en los misterios de la ciencia divina y la sabiduría que anima el mundo, grabando los principios de dicha ciencia sagrada en jeroglíficos. El segundo “Hermes es el babilónico”, iniciador de Pitágoras; y el tercero fue el primer maestro de la alquimia, “un profeta sin rostro” para el islamista Pierre Lory, “sin características

¹⁵⁶ GONZÁLEZ BLANCO, A. 1976. *El hermetismo... Op.cit.*, p.59

¹⁵⁷ *Ibidem*, p.60

¹⁵⁸ *Ibidem*, pp.61-62

¹⁵⁹ *Ibidem*, pp.53-54

¹⁶⁰ *Ibidem*, p.54

concretas o diferentes [...] respecto de la mayoría de las grandes figuras de la Biblia y el Corán”.¹⁶¹

De la literatura hermética árabe podemos destacar obras como la *Tabula smaragdina* (Tabla de Esmeralda), que condensa todo el arte de la “Gran Obra”. La alquimia es el arte del perfeccionamiento y la “Gran Obra” implica su cumplimiento, la perfección, siendo un pasaje directo hacia la perfección¹⁶². Es la clave para todos los secretos de la naturaleza y para los alquimistas de la Edad Media llegó a ser tan sagrada como las tablas de la ley para el pueblo judío.¹⁶³

Concluiremos el punto escribiendo brevemente sobre la alquimia debido al papel fundamental que juega en las ciencias herméticas. Los filósofos griegos fueron los primeros en preguntarse sobre la naturaleza de la materia, estableciendo los elementos. Aristóteles recoge cuatro: tierra, agua y aire (que representarían los tres estados de agregación de la materia), a los que añadimos el fuego como principal impulsor de los cambios (la energía). Con Demócrito se intuye que la materia no puede dividirse indefinidamente y que por tanto deberían de existir los “átomos”.¹⁶⁴

En el pueblo egipcio, siglos antes de Cristo, encontramos un dominio de la química aplicada: el arte de la *khomeia*, estrechamente ligado a la religión a través de los rituales de embalsamamiento. También encontramos la asociación de los siete cuerpos celestes con los siete metales conocidos y una simbología utilizada para representarlos y ocultar el conocimiento, reservándolo para los magos.¹⁶⁵

A través del pueblo árabe, la *al-kimiya* llegó a Europa. La principal preocupación de los alquimistas era la transmutación de los metales, llegándose a creer que lo que faltaba para lograrlo era una sustancia desconocida (*al-iksir*, en Europa llamada “Piedra Filosofal”). Dicha sustancia además debería de funcionar como panacea y conferir la inmortalidad.¹⁶⁶

¹⁶¹ FAIVRE, A. 1995. *The Eternal Hermes: From Greek God to Alchemical Magus*. pp.19-20

¹⁶² GEORG, L. 1995. *Magia y ciencias ocultas en el mundo griego y romano*. Madrid, Editorial Gredos. pp.419-422

¹⁶³ GONZÁLEZ BLANCO, A. 1976. *El hermetismo ... Op.cit.*, p.56

¹⁶⁴ ISASI, J.R. 2012. *De la Alquimia a la Química*. Universidad de Navarra, Facultad de Ciencias, Química y Edafología. p.1

¹⁶⁵ *Ibidem*, p.1

¹⁶⁶ *Ibidem*, p.1

En la alquimia se llama a Hermes «espíritu Mercurio». Por un lado, se refiere al elemento mercurio (del latín *Hydrargyrum*, Hg, «plata líquida») tal y como lo vemos en su estado real, y al que, por su calidad líquida y volátil, se le llamaba «agua volátil» asociándolo siempre con la «sustancia espiritual» intangible. El significado profundo de la alquimia consistía en relacionar la transmutación de los metales con la necesaria transformación interior o “individuación” de cada persona. En el proceso de transformación que realizaba el alquimista, como en un proceso socrático de autoconocimiento, el Mercurio representaba la consciencia y la inteligencia humana. La “individuación” era volverse un individuo, dejar de estar fragmentado en la consciencia. También encontramos el Mercurio en un antiguo sistema de simbología que es el Tarot, representado en la carta de “El Mago” que es la carta de la creatividad y de la ubiquidad, prerrogativas que nos reconducen el dios griego Hermes.

4.5. Iconografía y emblemática hermética.

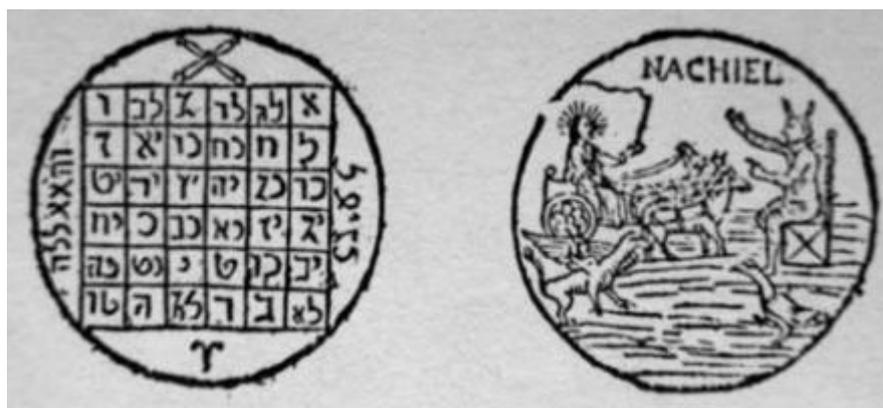


Figura 15: *Tabla del sol en Cornelio Agripa, La filosofía oculta. Tratado de magia y ocultismo. Amberes, 1530.*¹⁶⁷

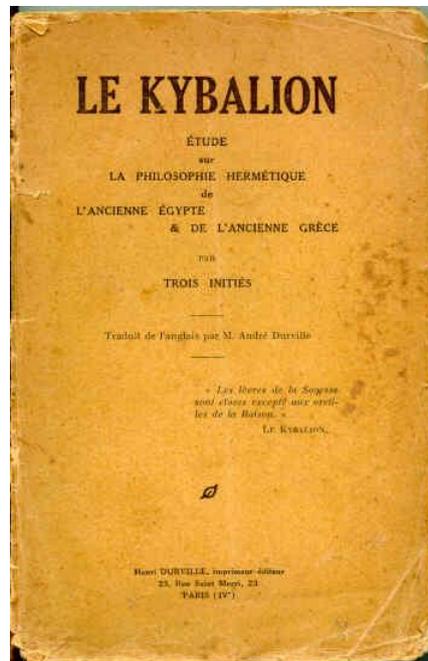
¹⁶⁷ ESTEBAN LORENTE, J.F. 2014-2015. *Emblemática hermética*. En ERAE, XX-XXI. p.396



Figura 16: *Atalant fugiens*. M. Maier, Oppenheim, 1618.¹⁶⁸



Figura 17: *Representación de Hermes Trismegisto*.¹⁶⁹



¹⁶⁸ ESTEBAN LORENTE, J.F. 2014-2015. *Emblemática hermética*. ... Op.cit., p.382

¹⁶⁹ *Representación de Hermes Trismegisto*. Imagen obtenida de “La puerta del misterio”. Disponible en: <https://www.lapuertadelmisterio.com/quien-fue-hermes-trismegistus/>

Figura 18: *El Kybalión*. Versión francesa, escrito por “Los Tres Iniciados” (grupo anónimo), 1908.¹⁷⁰

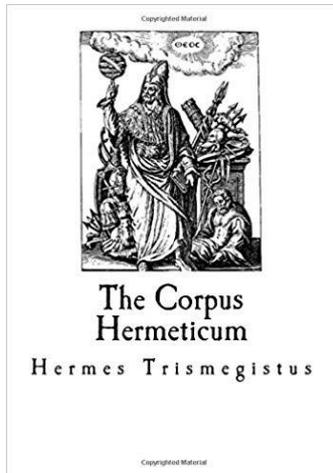
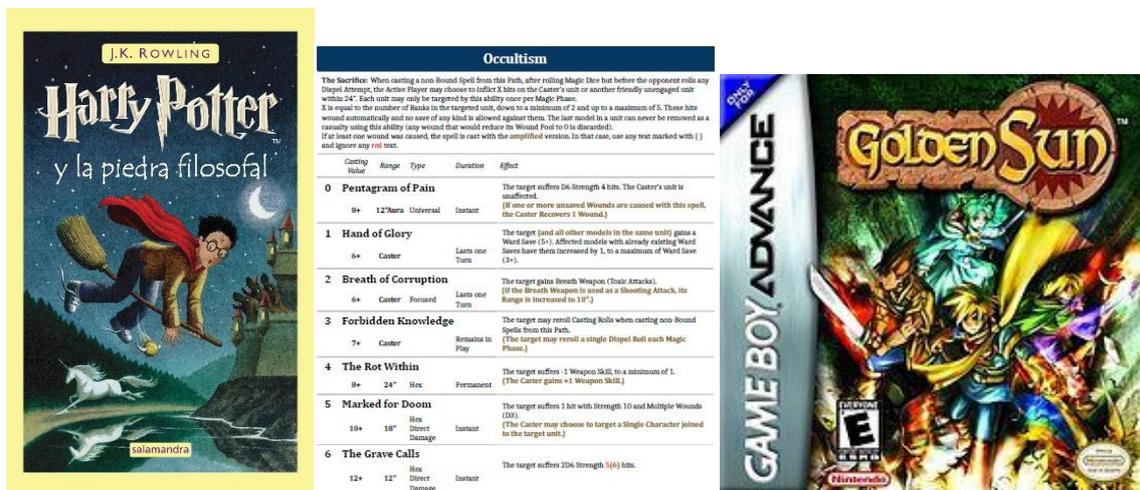


Figura 19: *El Corpus Hermeticum*. Atribuido a Hermes Trismegisto, redacción probable entre los siglos II-III de nuestra era, el mostrado es una versión comercializada actualmente publicada en 2017.¹⁷¹



Figuras 20, 21 y 22: Ocultismo y alquimia en la cultura popular. *Harry Potter y la piedra filosofal*, *Saber del Ocultismo de Warhammer*, *Golden Sun*.¹⁷²

¹⁷⁰ *El Kybalión*. Imagen obtenida de Wikipedia. Disponible en:

https://es.wikipedia.org/wiki/Kyballi%C3%B3n#/media/File:Kyballion_Book_Cover.jpg

¹⁷¹ *El Corpus Hermeticum*. Imagen obtenida de Amazon. Disponible en:

<https://www.amazon.co.uk/Corpus-Hermeticum-Hermes-Trismegistus/dp/154555594X>

¹⁷² Ocultismo y alquimia en la cultura popular. Imágenes obtenidas de Google Images utilizando búsqueda selectiva por título.

5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos ido analizando un abanico de mitos relacionados con la figura central de Hermes / Mercurio, atendiendo tanto a las fuentes clásicas como a los estudios de autores contemporáneos sobre el tema. Hemos realizado un recorrido desde la Grecia clásica, comentando incluso antecedentes previos, para continuar en Roma y posteriormente centrarnos en la figura de Hermes Trismegisto que nos ha conducido hasta la época moderna.

Hemos podido comprobar cómo, pese a que el panteón romano podría ser considerado una adaptación de la tradición clásica griega, hay ciertas diferencias (más allá de los aspectos puramente nominales) que establecen una clara demarcación entre Hermes / Mercurio. Si bien es cierto que podemos encontrar relatos mitológicos comunes a las dos tradiciones religiosas (por ejemplo el de la caja de Pandora, que hemos encuadrado en la temática romana pero podría haberse incluido en el primer capítulo al tratarse de un mito de origen griego), hemos visto como ciertos mitos son exclusivos de una sola. Atendiendo a las fuentes, podemos ver como los autores utilizan las figuras divinas para explicar la realidad que los rodea: así, refuerzan la concepción de que las divinidades eran objetos de adoración por las atribuciones y prerrogativas que se le otorgaban. En nuestro caso concreto, a Hermes se le atribuyen numerosas esferas de influencias que se harán tangibles en numerosos aspectos religiosos o filosóficos o latamente culturales, como es el caso de la hermenéutica.

Otra de las cosas que observamos es la gran cantidad de representaciones artísticas derivadas de la divinidad objeto de nuestro análisis: encontramos obras contemporáneas a la elaboración de los primeros mitos, y obras que nos muestran la evolución iconográfica según mitos que reestructuraban o relaboraban relatos anteriores.

A modo de conclusión genérica abarcando todo el cuerpo del trabajo, podemos observar como Hermes / Mercurio / Hermes Trismegisto es una deidad compleja con una gran cantidad de atribuciones, del cual derivan innumerables reflejos culturales; en una enrevesada red mitológica que se forma al confluir de diferentes tradiciones culturales, la línea temporal de nuestro trabajo llega hasta la fantasía y ciencia ficción contemporáneas con ejemplos que hemos podido mostrar en los apartados finales del trabajo.

Por tanto, nuestra divinidad es un claro ejemplo de como un mito antiguo puede moldearse para sobrevivir al paso del tiempo y dar respuesta a las necesidades de la cultura que, en un determinado momento, requiera de él.

6. Bibliografía

Fuentes

APOLODORO, *Biblioteca mitológica*, Madrid, Ediciones Akal, 2002 (1987).

APULEYO, *El asno de oro*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Editorial del Cardo, 2003.

ERATÓSTENES, *Catasterismos*, Bibliotheca Classicorum, Oberhaid: Utopica Verlag, 2007.

Himnos Homéricos: Imno IV, a Hermes, Biblioteca Clásica Gredos, Editorial Gredos, Madrid, 1978.

HOMERO, *Odisea*, Imprenta y librería politécnica de Tomás Gorchs, Barcelona, 1851.

OVIDIO, *Fastos*, Biblioteca Clásica Gredos, Editorial Gredos, Madrid, 2011.

OVIDIO, *Metamorfosis*, Consejo superior de investigaciones científicas, 5ª Edición, Madrid, 1994.

PAUSANIAS, *Descripción de Grecia*, Biblioteca Clásica Gredos, Editorial Gredos, Madrid, 1994.

SERVIO, *Comentarios a Eneida*, Universidad de San Paulo, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas, San Paulo, 2008.

Estudios críticos

ADAMS LEEMING, D. 1973. *Mythology: The Voyage of the Hero*. Tercera edición, Oxford University Press, Madison Avenue, New York.

ALESSO, M. 2001. *Los dioses griegos en el s.I*. Hermes. Instituto de Estudios Clásicos, Universidad Nacional de la Pampa, Argentina.

ARROYO DE LA FUENTE, M. A. 2009. *Iconografía de Hermes en el Arte Clásico*. En: Liceus. Portal de Humanidades.

CHINCHILLA SANCHEZ, K. 1995. *La tradición mítica del Hermafrodito o Andrógino en la Antigüedad y Edad Media*. En Revista de Filosofía y Lingüística, XXI (1).

- CARBÓ, L. 2014. *La Cronografía de Miguel Psellos. La recepción de la tradición clásica y la síntesis de la visión cristiana de la Historia*. Universidad Nacional del Sur, Argentina.
- COPENHAVER, B.P. 1992. *Hermetica: The Greek Corpus Hermeticum and the latin Asclepius in a New English translation, with notes and introduction*. Cambridge University Press, United Kingdom.
- COUVRE, L. 1908-1925. *Dict. des antiquités grecques et romaines*. Vol 5.
- ESTEBAN LORENTE, J.F. 2014-2015. *Emblemática hermética*. En ERAE, XX-XXI.
- FAIVRE, A. 1995. *The Eternal Hermes: From Greek God to Alchemical Magus*.
- FERNANDEZ MAGARINO, S. 2017. *La mitología romana: una revisión bibliográfica y propuesta de intervención*. Universidad de Sevilla, Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento de Historia Antigua.
- GARCÍA GUAL, C. 2006. *Introducción a la mitología griega*. Alianza Editorial, Madrid.
- GEORG, L. 1995. *Magia y ciencias ocultas en el mundo griego y romano*. Madrid, Editorial Gredos.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. 1976. *El hermetismo. Ensayo bibliográfico*. Universidad de Murcia.
- HARD, R. 2008. *El gran libro de la mitología griega*. La Esfera de los Libros, Avenida de Alfonso XIII, Madrid.
- ISASI, J.R. 2012. *De la Alquimia a la Química*. Universidad de Navarra, Facultad de Ciencias, Química y Edafología.
- IZQUIERDO PERAILE, I. MORENO CONDE, M. 2000. *Creencias, símbolos y ritos religiosos: los dioses lares*. Museo Arqueológico Nacional.
- MANN, T. 1937. *La montaña mágica*. Editorial Apolo, Barcelona.
- MARTÍN, J.L. 2003. *Hermes Trismegisto*. Revisado por Francesc Eiximenis.
- MORILLAS, M. MORILLO, F. RUIZ DE ELVIRA, M^a L. 1998. *Los Dioses del Olimpo*. Alianza Editorial, Madrid.

MOYA MALENO, P. 2009. *Mercurio en la epigrafía hispanorromana: el ara votiva de "Laminium" (Alhambra, Ciudad Real)*. Universidad Complutense de Madrid.

TERRY, M.S. 1883. *La Hermenéutica*. Curso de formación ministerial.

TRES INICIADOS. 1908. *El Kybalion*. Documento obtenido como recurso web.

RUEDAS MADERO, M. 2009. *Hermenéutica: La roca que rompe el espejo*. En *Investigación y Postgrado*, vol. 24, 2.

SAMARANCH, F. 1973. *Introducción al Corpus Hermeticum*.

SCARPI, P. 2014. *La divina auctoritas di Ermete Trismegisto: per una nuova religione di tolleranza*. En "From Source to History: Studies on Ancient Near Eastern Worlds and Beyond", Ugarte-Verlag, Münster.

VALBUENA BRIONES, A. 1989. *El mito de Pandora en Calderón*. Thesaurus, Tomo XLIV, Centro Virtual Cervantes.

WILKINSON, P. PHILIP, N. 2007. *Mythology*. Dorling Kindersley Limited.

Webgrafía:

Caduceo. En Wikipedia, recurso web. Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Caduceo>

Cécrope I. Fuente: Wikipedia, Cécrope I. Recurso Web, disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A9croe_I

Dioses Olímpicos: Hermes. En Guía de Grecia, recurso web. Disponible en: <http://www.guiadegrecia.com/dioses/hermes.html>

Libros Sagrados de Hermes Trismegisto: La sabiduría hermética del antiguo Egipto. Recurso web, documento en PDF. pp.19-23. Disponible en: <http://www.librosoterico.com/biblioteca/HERMETISMO/Libros%20Sagrados%20de%20Hermes%20Trismegisto.pdf>

